DIARIO DE LAS DOCTRINAS Y DE LOS INTERESES SOCIALES.

N.º 209. MADRID, VIERNES 27 DE MAYO, 1836.

PRECIO DIEZ CUARTOS

Precio de Suscricion.

Para Madrid, las Provincias y el Estranjuro, franco de porte.

Por un mes ...... 30 rs. vn tres meses ..... 85 seis meses ..... 160

un año ...... 320

### ANUNCIOS.

Libros españoles y objetos le artes que se hallan en el establecimiento de Ackermann x compania, 96, strand,

LIBROS.

El Instructor ó Repertorio de Historia, Bellas Letras y Artes, con muchas láminas instructivas. Obra mensual. Desde el mes de enero de 1834.

Espejo de Señoritas. Esta preciosa obrita contiene los preceptos morales necesarios para la educación del bello sexo; reglas claras para aprender á escribir cartas sobre todos asun-

reglas claras para aprender a escribir cartas sobre todos asuntos, é instrucciones juiciosas para el tocador, música, pintura, danza, equitacion, bordado y adornos artificiales, todo con grabados finísimos.

Museo Universal de Ciencias y Artes, por J. J. de Mo-

ra. Toda la coleccion. Dos tomos.

Correo Literario y Político de Londres, por J. J. de Mora. Toda la coleccion.

Noticias de las provincias unidas del Rio de la Plata, por D. Ignacio Nuñez, con dos mapas.

Meditaciones Poéticas, por J. J. de Mora, con estampas.
Ivanhoe, novela por el autor de Waverley y del Talisman.
Dos tomos.
El Telisman, quento del tiempo de las Cruzadas, por el

El Talisman, cuento del tiempo de las Cruzadas, por el autor de Waverley, Ivanhoe, &c. Dos tomos. Clara Harlowe, novela por Richardson, 8 tomos, con es-

Cuadros de la Historia de los Arabes. Dos tomos. Manual de Medicina Doméstica.
Gramática Inglesa, por D. José Urcullu.
Catecismo de Gramática Latina, por J. J. Mora.
Gramática Latina, por Iriarte.
Gramática Latina, por Nebrija.

tampas.

Compendio de la Historia Romana, desde la fundacion de Roma hasta la batalla de Accio, en ingles y castellano. Historia antigua de Mégico, por Clavígero, traducida del italiano por J. J. de Mora, con escelentes estampas y un mapa. Dos tomos.

Viage pintoresco á las orillas del Ganges y del Jumna, en la India, con muchas estampas iluminadas.

Viage pintoresco por las orillas del Rhin, con muchas estampas iluminadas.

Viage pintoresco por las orillas del Sena, con muchas estampas iluminadas.

Seis vistas iluminadas del camino de hierro de Liverpool á Manchester, con otra lámina de coches, máquinas, &c. De la administracion de la justicia criminal en Inglaterra, por Mr. Cottu; traducida al castellano por el autor del Español y de las Variedades.

Descripcion Abreviada del Mundo.
Persia, dos tomos, con estampas iluminadas.
Inglaterra, Escocia é Irlanda, dos tomos con estampas iluminadas.
No me olvides, coleccion de composiciones, i or J. J. de

Mora. En cuatro tomos, con escelentes estampas.

Idem 5.º y 6.º tomo, por D. P. de Mendibil.

Clave de Conocimientos Utiles, por id.

Cuentos de Duendes y Aparecidos; compuestos con el objeto espreso de desterrar las preocupaciones vulgares de apariciones. Adornados con seis estampas iluminadas. Tra-

apariciones. Adornados con seis estampas iluminadas. Traducidos del ingles por D. José de Urcullu. La Gastronomía, ó los placeres de la mesa, poema en cuatro cantos, traducido del francés por D. José de Urcullu.

Lecciones de Moral, Virtud y Urbanidad, por D. José de Urcullu.

El Sabio en la Soledad, por Young. Traducido del inglés.

El Sabio en la Soledad, por Young. Traducido del inglés. Trescientas Sentencias Arabes, quinientas máximas y pensamientos de los mas célebres autores antiguos y modernos, y cincuenta pensamientos originales, del que ha redactado los anteriores.

Obres Líviese de D. Leandro Fernandez de Moratin.

Obras Líricas de D. Leandro Fernandez de Moratin.
Obras Póstumas de D. Nicolas Fernandez de Moratin.
Cartas de Heloisa y Abelardo, en prosa y en verso, con
la vida de estos desgraciados amantes.
Trajes Asiáticos, con 44 estampas iluminadas.

Trajes Asiáticos, con 44 estampas iluminadas.

El Español, por D. José Blanco White, ocho tomos.

Verdades Eternas, por el P. Cárlos G. Rosignoli.

Oraciones, ó Dios es el amor mas puro.

Ejercicio Cotidiano, con varias devociones útiles al cris-

El Padre Nuestro del Suizo, ilustrado con estampas y sus

CATECISMOS.

Cartas sobre la Educacion del Bello Sexo.
Gimnástica del Bello Sexo.
La Nueva Muñeca, con seis estampas.
Muestras de Letra Inglesa.
Elementos de Perspectiva.
Elementos de Dibujo.
Elementos de Esgrima.
Curiosidades para los Estudiosos.
Recreaciones Geométricas, librito y cagita.
Recreaciones Arquitectónicas, idem.
Nuevo Silabario de la Lengua Castellana.

Industria Rural y Económica. Historia de los Imperios Antiguos. Historia de Grecia. Historia Romana. Historia del Bajo Imperio. Historia Moderna, parte I. Historia Moderna, parte II. Mitologia , por D. J. de Urcullu. Historia Natural por el mismo. Retórica por el mismo. Música. Química. Geografia. Agricultura. Astronomía. Gramática Castellana. Economía Política. De Moral, por el Dr. D. J. L. de Villanueva. De los Literatos, por el mismo. Algebra, por D. J. Nuñez de Arenas. Aritmética comercial, por el mismo. Geometría Elemental, por el mismo. Geometría práctica, por el mismo. Ambas trigonometrías, por el mismo. Geografía, para el uso de los globos, por el mismo. MISCELANEA. El Fantascopio ó Disco mágico. Metamórfosis interminables.

El Fantascopio ó Disco mágico.

Metamórfosis interminables.

Panoramacopia, ó cartas pictóricas.

Registros para libros, en 10 estampas.

Dos vistas Mégico, iluminadas.

Vista de Lima, iluminada.

Vista de Santa Fé de Bogotá, iluminada.

OBJETOS DE ARTES.

Cajas de colores de caoba, de rosa y otras maderes finas á todos precios. Idem de caoba con 45 pastillas, completas con platillos

de loza, lápices de plomo &c. &c.

1dem con 36 pastillas, 32, 24, 18 y 12.

Idem ... 18 con gaveta y cerradura.

Idem ... 12 idem. idem.

Idem cajas de caoba con tapas corredizas—

con 40 pastillas grandes.

em cajas de caoba con tapas corredi:
con 40 pastillas grandes.
32 idem.
24 idem.
18 idem.
12 idem.
6 idem.

# COLORES SUPERFINOS DE ESTRA-PRECIO.

Azul permanente imperial.
Azul intenso.
Amarillo de India.
Blanco permanente.
Carmin.
Carmin quemado.
Carmesí permanente.
Carmin en polvo.
Cobalto.
Escarlata.
Escarlata en platillos.
Esmalte.
Granza purpúrea.
Granza parda.

Laca de granza,

Laca de granza clara.
Laca de granza rosada.
Laca escarlata.
Laca escarlata.
Laca exemesí.
Laca purpúroa.
Negro de Ackermann.
Oro en platillos.
Oro en conchas.
Plata en platillos.
Plata en conchas.
Plata en conchas.
Piedra de hiel.
Sepia.
Ultramar.

Ultramar en platillos.

COLORES SUPERFINOS MENOS COSTOSOS.

Amarillo de Ackermann. Oropimente amarillo.

Azul de Amberes Párouso

Azul de Amberes. Púrpura. Ancorca de Flandes. Pasta de grana. Azul de añil. Pardo claro. Amarillo real. Pardo obscuro. Amarillo de Nápoles. Rojo claro. Azul de Prusia. Rojo de Venecia. Rojo de India. Arzacon. Azul de verdetierra. Sangre de Drago. Sombra de Vandyke. Bronce. Cromo (amarillo), n.º 1 v 2. Sombra neutral. Hollin desleido. Sombra de Italia quemada Humo de pez. Tierra de Sienna. Tierra de Colonia. Gutagamba. Tierra de Sienna quemada. Laca laca Vermellon de Ackermann. Laca amarilla. Negro de marfil. Verde de Ackermann. Verde esmeralda, n.º 1 y 2 Ocre pardo. Ocre romano. Verde de Francia. Ocre amarillo. Verde en vejiga. Verde de Prusia. Ocre rojo. Ocre romano quemado. Verde aceituna.

Todos estos colores se hallan tambien en medias pastillas.

COLORES EN VEJIGAS PARA PINTAR AL OLIO.

Oropimente rojo.

Papel fino para el dibujo de todas calidades.

Idem llamado imperial, 5 ½ pies por 4 pies.

Asientos portátiles en forma de baston para esquiciar.

Cajas de colores en hoja de lata para idem.

Papel de carton para el dibujo, llamado de Bristol, de un pliego basta 6 pliegos de espesor, y de varios tamaños.

Papel trasparente para calcar. Papel de seda blanca y de colores. Papeles de colores de varios diseños. Papel imitando á madera &c. Papel imitando á marroquí. Papel de oro y plata. Cenefas de idem. Libros en blanco para el dibujo. Idem rayados para la música. Marfiles para la miniatura. Lapiz negro, rojo y blanco. Difuminos de varias calidades. Lapiceros de bronce, acero ó plateados. Tinta de China. Platillos de loza de todas formas. Colores líquidos para mapas. Goma elástica sólida, y en forma de botellas. Goma arábiga líquida. Pinceles de varias clases para dibujar. Pinceles de varias clases para el olio. Estuches de matemáticas. Carmin y azul en platillos. Plumas portátiles.

LAPICES DE PLOMO FINOS Y PREPARADOS FOR ACKERMANN Y COMPAÑIA.

H Un grado mas fuerte que el verdadero lápiz de Cumberland; para perfiles.

HH Dos grados mas fuertes para arquitectos.
HHH Tres grados mas fuerte para arquitectos, ingenieros, sobrestantes, &c.
F Lápices finos para principiantes.

FF Id. mas fuerte.

B Negro para sombras.

BB Mas negro para sombras mas fuertes.

HB Negro y fuerte para sombras.

Estos lápices tienen ventajas incontestables, y han me-

recido la aprobacion de los mejores artistas.

Estampas y dibujos muy esquisitos y del mejor gusto. Cuadros en oro y maderas finas.

El establecimiento de Ackermann y Compania se encarga de proporcionar toda clase de libros, máquinas, producciones artísticas, instrumentos; en fin todos los objetos que se le demanden, y que esten en relacion con los ramos de su comercio.

LA TERTULIA,

EL PROYEL CONTRA

# FIESTAS DE TOROS.

O BRITA dividida en dos partes: la primera comprende la apología de estas fiestas. En la segunda se rechazan victoriosamente todas las objeciones hechas contra estas funciones: un cuaderno en octavo prolongado. Se vende á 8 rs. en las librerías de Cuesta, Sanchez y Matute; y en la imprenta de Burgos, calle de Toledo frente á San Isidro.

# ACTOS DEL GOBIERNO.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real órden.

Habiendo tenido á bien determinar S. M. la Reina Gobernadora por el artículo 27 de la Real instruccion de 26 de abril último, que para la revista del próximo mes de agosto todos los gefes y oficiales separados de las filas hayan de presentar ó copia autorizada de la órden de la inspeccion de su arma por la que conste que estan declarados supernumerarios, o bien certificado de los capitanes generales de que resulte se encuentran en espectacion de retiro, conforme á las reglas que se establecen en la espresada instruccion; y hallándose pendientes varias consultas, tanto sobre los individuos que sirvieron al intruso, y que no fueron comprendidos en los beneficios de la circular de 11 de febrero de 1834, como sobre otros que hallándose separados de los cuerpos, y en realidad en espectacion de retiro, disfrutan sin embargo el sueldo de escedentes en virtud de la Real órden de 15 de noviembre de 1834, se ha dignado S. M. resolver: Que las disposiciones de la citada instruccion se entiendan con los gefes y oficiales referidos, bajo el concepto de que no queriendo S. M. que dichas medidas tengan la menor sombra de fuerza retroactiva, es su soberana voluntad que á todos los que queden en expectacion de retiro á consecuencia de ellas, se les apliquen las disposiciones de la regla 9.ª de la circular de 11 de febrero de 1834, con arreglo á la cual se resolverán los espedientes de los individuos que sirvieron al intruso y que fueron escluidos en algunos distritos de dicha regla, sin hacer en punto á sueldos ninguna novedad hasta que á cada uno se le espidiese el retiro que pueda pertenecerle; S. M. espera que, penetradas las autoridades militares de las miras profundas de órden que encierra la enuncia. da instruccion de 26 de abril, contribuirá cada cual por su parte á que tengan fin el dia 1.º de agosto próximo todas las situaciones equívocas que aun resultan de tantas como existian en el año de 1834, y por consecuencia recomienda muy particularmente al tribunal supremo de Guerra y Marina y á la seccion de Guerra del Consejo Real, á la junta general de inspectores, á los directores de las armas y á la intendencia general del ejército en sus respectivos casos la ejecucion puntual de dichas disposiciones, teniendo á la vista que hallándose enlazadas las relativas á clasificacion con los haberes que se han de acreditar á los interesados en la revista del espresado mes de agosto, no es asunto que admite la menor demora. De órden de S. M. lo digo á V. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que pueda corresponderle. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 20 de mayo de 1836. - Manuel de Soria. - Sr. Capitan general

Real convocatoria para la celebracion de las Córtes generales del reino.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios, Reina de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Menorca, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, islas y Tierra-firme del mar Océano, archiduquesa de Austria, duquesa de Borgoña, de Brabante y de Milan, condesa de Absburgo, Flandes, Tirol y Barcelona, Señora de Vizcaya

y de Molina &c. &c.; y en su real nombre Doña Maria Cristina de Borbon, como Reina Gobernadora durante la menor edad de mi excelsa Hija, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que foido el dictamen del Consejo de Ministros, he resuelto, para enlazar mas estrechamente el trono de mi muy amada Hija con la libertad de esta nacion leal y magnánima, celebrar la reunion de Córtes prometida en el real decreto de 28 de setiembre último, y en las que ha de procederse á la revision del Estatuto Real de acuerdo con la autoridad del trono, á fin de asegurar de un modo estable y permanente el cumplimiento de las antiguas leyes fundamentales de la monarquía, acomodándolas á las necesidades del siglo y de la nacion española, y para que en las mismas Córtes se atienda á los objetos propios de las legislaturas ordinarias, y á cuantos Yo propusiere en uso de la potestad real en cuyo ejercicio estoy.

Por lo tanto mando y ordeno que el dia 20 de agosto del presente año se hallen reunidos en la capital de España para celebrar Córtes los ilustres próceres y señores procuradores, que á fin de no retardar la revision del Estatuto Real, habrán de ser elegidos segun el proyecto aprobado por el último Estamento de Procuradores, contenido en el real decreto adjunto. Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. — Yo la Reina Gobernadora. — En el Pardo á 24 de mayo de 1836.—A D. Francisco Javier de Isturiz, presidente interino del Consejo de Ministros.

### REAL DECRETO

Para la eleccion de Procuradores á las Córtes generales del Reino.

Con el objeto de que se verifique con la menor demora posible la reunion de las Córtes, que ademas de sus trabajos ordinarios han de concurrir con el trono á la grande obra de la revision de las leyes fundamentales de la monarquía prometida en el real decreto de 28 de setiembre último, y á fin de que los que hayan de ser diputados á las mismas Córtes sean elegidos de un modo popular y propio para representar las necesidades, el bien entendido interés y la verdadera opinion del pueblo español; habiendo sido presentado por mi gobierno en el último Estamento de Procuradores un proyecto de ley electoral cuyos artículos todos han sido aprobados despues de una madura discusion, aunque por circunstancias notorias no haya podido pasar por los demas trámites necesarios para llegar á ser ley: He venido en mandar, en nombre de mi muy amada Hija Doña Isabel II, despues de oido el dictámen del consejo de Ministros, que se proceda á hacer la eleccion en la forma siguiente:

CAPITULO I.

Del número de Diputados que ha de nombrar cada provincia.

Artículo 1.º Todas las provincias de la Península é islas adyacentes nombrarán un diputado á Córtes por cada 50,000 almas de la poblacion que tengan. Las islas de Cuba, Puerto-Rico y las Filipinas nombrarán por ahora ocho diputados la primera, cinco la segunda

y cuatro las últimas.

Art. 2.º La provincia en que resulte un esceso ó sobrante de 25,000 almas ó mayor, nombrará un diputado mas; pero si no llegase á este número, no se tendrá cuenta con el sobrante.

- Art. 3.º Conforme á los dos artículos precedentes, corresponde á cada una de las provincias de la monarquía el número de diputados que espresa el estado adjunto á esta ley.

### CAPITULO II.

De las calidades necesarias para ser elector.

Art. 4.º Gozarán del derecho de votar en la eleccion de diputados á Córtes los españoles de 25 años cumplidos que sean los mayores contribuyentes en la provincia en que esten avecindados en razon de 200 por cada diputado que ála pro-

vincia cupiere.

Art. 5.º Se agregarán á este número, en calidad de mayores contribuyentes, los que paguen en la provincia en que
residen igual cuota de contribuciones que la menor que sea
neces: ria para completar el número de 200 electores por ca-

da diputado.

Art. 6.° Serán agregados tambien todos los que justifiuen ante la diputación provincial pagar la cuota que segun
los dos artículos anteriores se requiere para ser mayor contribuyente, aunque la paguen en todo ó en parte fuera de la
provincia en que residen.

provincia en que residen.

Art. 7.º Tendrán tambien el derecho de votar si son cabezas de familia con casa abierta en la provincia y mayores de 25 años.

de 25 años.

1.º Los abogados con dos años de estudio abierto.

2.º Los médicos, cirujanos latinos y farmacéuticos con dos años de ejercicio de su profesion.

3. Los doctores y licenciados.
4. Los arquitectos, pintores y escultores con título de

académicos de las bellas artes.

5 ° Los que desempeñen en cualquier establecimiento público alguna cátedra de ciencias, humanidades ó algun ramo de literatura con esclusion de los meros maestros de

primeras letras, gramática latina é idiomas estrangeros.

6.º. Los individuos de ejército, de la armada ó de milicias provinciales, tanto en activo servicio como retirados, que tengan la graduacion de capitan inclusive arriba; pero no podrán ejercer este derecho los que esten en activo servicio, cuando los cuerpos á que pertenezcan se hallen, aunque sea accidentalmente, en la provincia donde les corresponda votar.

7.º Los gefes y capitanes de la Guardia Nacional.
Los individuos comprendidos en estas clases, que paguen
la cuota prescrita para ser mayores contribuyentes, serán
contados en el número de estos, y votarán en calidad de
tales.

Art. 8.º No podrán votar ni gozar del voto pasivo, aun-

1.º Los que no sean hijos de padres libres.
2.º Los estranieros aunque esten naturalizados

2.º Los estranjeros, aunque esten naturalizados, si no se han casado con española.
3.º Los que se hallen procesados criminalmente ó hayan padecido por sentencia legal penas corporales, aflictivas ó

infamatorias, sin haber obtenido rehabilitacion.

4.º Los que estuvieren bajo interdiccion judicial por incapacidad física ó moral.

5.º Los que esten quebrados ó fallidos ó en suspension

de pagos, ó con sus bienes intervenidos.

6.º Los deudores á los caudales públicos como segundos contribuyentes.

# · CAPITULO III.

De la formacion de las listas electorales.

Art. 9.º Las diputaciones provinciales formarén las

Art. 9.º Las diputaciones provinciales formarán las listas de electores, oyendo á los ayuntamientos, y valiéndose de cuantos medios estimen oportunos. Art. 10. Estas listas estarán espuestas al público en to-

dos los pueblos de la provincia por espacio de 15 dias, antes de cada eleccion general, y todos los años desde el dia 1.º de julio hasta el 15. Art. 11. Las listas espresarán el nombre, el domicilio y

la cuota que paga cada elector, como tambien su profesion ó destino, si es este el que le da derecho de votar.

Art. 12. Los individuos que se hallen inscritos en las listas electorales, ó que justifiquen deber estarlo, serán los únicos que tendrán derecho á reclamar la esclusion ó inclu-

sion en ellas, tanto de sus propios nombres como de cualquiera otra persona.

Art. 13. Estos recursos se entablarán ante las respectivas diputaciones provinciales dentro de los 15 dias en que esten espuestas al público las listas electorales en caso de eleccion general, ó desde el dia 1.º de julio al 15 de agosto

todos los años.

Art. 14. Las diputaciones provinciales resolverán sobre estas reclamaciones á puerta abierta, y antes de que se verifique ninguna eleccion general ó parcial.

Art. 15. Luego que esten hechas las listas de los electores, remitirán las diputaciones provinciales á los ayuntamientos de las cabezas de distrito electoral la correspondiente lista de los electores de cada distrito, cuidando siempre de dar el oportuno aviso de las variaciones que en lo sucesivo se hagan.

# CAPITULO IV.

Del modo de hacer las elecciones.

Art. 16. Las diputaciones provinciales procederán á dividir sus respectivas provincias en los distritos electorales que mas convenga á la comodidad de los electores, señalando para cabezas de distrito los pueblos donde mas facilmente

se pueda concurrir á votar, sin atenerse precisamente en esta operacion á las divisiones administrativa ó judicial. Art. 17. Los electores concurrirán á la cabeza de su respectivo distrito á dar su voto en los dias señalados en la Real convocatoria, ó por el gobernador civil si no fuese la

eleccion general.

Art. 18. El primer dia señalado para la votacion se reunirán los electores en el sitio y hora designados con anterioridad bajo la presidencia del alcalde de la cabeza del distrito, ó de quien haga sus veces, y nombrarán á pluralidad de votos un Presidente y cuatro secretarios escrutadores de entre

los mismos electores presentes.

Art. 19. Constituida asi la junta electoral, el Presidente y los Secretarios escrutadores ocuparán la mesa para empezar acto continuo la eleccion.

Art. 20. Para dar su voto cada elector recibirá del Presidente una papeleta, en la que escribirá de su propio puño y secretamente los nombres de tantos individuos como diputados tenga que nombrar la provincia; y devolverá la papeleta doblada al Presidente, que la depositará en la urna electoral á presencia del mismo elector.

El elector que por cualquiera causa se halle imposibilitado de escribir su voto, podrá valerse de otro elector para que se lo escriba.

Art. 21. La votacion durará tres dias seguidos desde las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde, sin poderse cerrar antes, sino en el único caso de que hayan dado ya su voto todos los electores del distrito.

Art. 22. Luego que se haya concluido la votacion en cada uno de los tres dias, procederán el presidente y los secretarios á hacer el escrutinio de los votos, leyendo las papeletas en alta voz.

Art. 23. Quedarán anulados todos los votos de las papeletas que contengan mas nombres que diputados haya de elegir la provincia, y los votos repetidos en la misma papele-

ta ó que no puedan leerse; pero valdrán los demas que puedan leerse, y los de las papeletas que contengan menos nombres que diputados haya que nombrar.

Art. 24. Terminado el escrutinio, y anunciado el resultado á los electores, se destruirán á presencia de estos

Art. 25. Antes de las ocho de la mañana del dia siguiente, se fijará en la parte esterior del edificio donde se celebren las elecciones una lista nominal de todos los electores que han concurrido á votar el dia anterior, y el resúmen

de los votos que cada individuo ha obtenido.

Art. 26. A las ocho de la mañana del siguiente dia de haberse cerrado la votacion, el Presidente y los cuatro secretarios formarán el resúmen general de los votos, y estenderán y firmarán el acta, en la cual se espresará el número total de los electores que hay en el distrito, el número de estos que ha tomado parte en la eleccion, con espresion de sus nombres, y el número de votos que cada candidato ha obtenido.

Art. 27. El Presidente y los cuatro Secretarios resolverán en el acto á pluralidad absoluta de votos cuantas dudas y reclamaciones se presenten en las juntas electorales, debiendo hacer de ellas y de las resoluciones que recaigan especial mencion en el acta.

Art. 28. El Presidente y los Secretarios nombrarán de entre ellos mismos un comisionado para que lleve copia certificada del acta á la capital de la provincia, y asista allí al escrutinio general de los votos.

Art. 29. Este escrutinio general se hará al décimo dia de haberse empezado las elecciones en una junta compuesta de los individuos de la diputacion provincial y de los comisionados de los distritos, que presidirá el gobernador civil, y en la que harán de Secretarios los cuatro comisionados que la suerte designare.

Art. 30. Hecho el resúmen total de los votos por el escrutinio de las actas electorales de los distritos, quedarán elegidos diputados los candidatos que hubieren obtenido la mayoría absoluta de votos de los electores que han tomado parte en la votacion.

Art. 31. En seguida se estenderá el acta, que firmará el Presidente y los cuatro. Secretarios accustadores en la

Art. 31. En seguida se estenderá el acta, que firmara el Presidente y los cuatro Secretarios escrutadores, en la cual se espresará el número total de los electores de la provincia, el número de estos que ha tomado parte en la election, y el número total de votos que ha obtenido cada diputado.

Art. 32. Acto continuo se autorizarán por el presidente y los cuatro secretarios tantas copias del acta cuantos sear

los diputados elegidos, á cada uno de los cuales remitirá o gobernador civil su correspondiente ejemplar, que le servi rá de credencial para presentarse á ejercer sus funciones e las Córtes.

Art. 33. El gobernador civil hará imprimir y circula la lista nominal de todos los electores que han concurrido

votar en la respectiva provincia, con el resumen de los votos que cada candidato ha obtenido.

Art. 34. Si no resultase nombrado en la primera eleccion el número total de los diputados que corresponden á
la provincia, convocará el gobernador civil á segundas elecciones fijando dentro del pase haces plantes del descripciones.

ciones, fijando dentro del mas breve plazo posible el dia en que se han de celebrar las nuevas juntas electorales de distrito.

Ars. 35. En esta convocatoria se han de espresar los nombres de los candidatos en quienes puede recaer la segun-

da eleccion, que serán únicamente los que en la primera obtuvieron mayor número de votos, en razon de tres candidatos por cada diputado que falte nombrar. Si dos ó mas individuos hubiesen obtenido igual número de votos al menos que se requiere para ser candidato en las

de votos al menos que se requiere para ser candidato en las segundas elecciones, podrán tambien ser diputados en estas.

Art. 36. La junta electoral de provincia hará la decla-

racion de los candidados para las segundas elecciones.

Art. 37. En las segundas elecciones, tanto generales como parciales, se observará estrictamente todo lo prescrito en los artículos anteriores, con solo la diferencia de que cada elector no podrá votar mas número de diputados que los que falten nombrar á la provincia.

Art. 38. Para ser nombrado diputado en las segundas elecciones, bastará obtener la mayoría relativa de votos.

Art. 39. Entre los candidatos que obtengan igual mavoría de votos decidirá la suerte.

Art. 40. Todas las operaciones relativas á la eleccion se harán en público.

Art. 41. En las juntas electorales no podrá tratarse sino

de las elecciones; todo lo demas que en ellas se haga es ilegal y nulo.

Art. 42. Nadie podrá presentarse con armas en las juntas electorales, y el que lo hiciere será espelido y privado

tas electorales, y el que lo hiciere será espelido y privado del voto activo y pasivo en aquella eleccion, sin perjuicio de las demas penas á que pueda haber lugar.

Art. 43. Al que presidiere las juntas electorales toca

mantener el orden bajo la mas estrecha responsabilidad, á cuyo fin queda revestido por esta ley de toda la autoridad necesaria.

# CAPITULO V.

De las calidades necesarias para ser diputado.

Art. 44. Para ser diputado se requiere reunir las calidades siguientes:

1.a Ser español del estado seglar.
2.a Tener 25 años cumplidos.
3.a Ser cabeza de familia con casa abierta.
4.a Poscer una renta propia de 9000 rs. anuales, ó pagar 500 rs. de contribucion directa.

como bienes propios :

 1.º A los maridos los de sus mugeres, mientras subsista la sociedad conyugal.
 2.º A los padres los de sus hijos, mientras sean administradores legítimos de sus personas y propiedades.

Art. 45. Para justificar la renta ó contribucion servirán

Art. 46. A los militares se considerará como renta propia el sueldo de cuartel que les corresponda por su grado ó el retiro á que tengan derecho. Art. 47. A los empleados les servirá para el mismo fin

el sueldo de jubilacion que gocen de derecho.

Art. 48. La posesion de la renta anual ó el pago de la contribucion correspondiente se acreditará á su tiempo con documentos justificativos ante el Estamento de diputados.

Art. 49. No podrán ser elegidos diputados á Córtes los próceres del reino, ni tampoco por las provincias en que ejerzan su mando los gobernadoras civiles, los intendentes, los regentes de las audiencias y los capitanes y los comandantes

geneaales.

Art. 50. El encargo de diputado á Córtes es gratuito enteramente voluntario, y podrá renunciarse aun despues daceptado y empezado á ejercer.

Art. 51. Si un mismo individuo fuese elegido diputado por dos ó mas provincias a la vez, optará ante el Estamento por la que mejor estime, y por la otra se procederá á hacer nueva eleccion.

Art. 52. El diputado que admita pension del gobierno ó empleo ó comision de nombramiento y á sueldo del mismo, no siendo ascenso de rigorosa escala en su respectiva carrera, se entiende que hace dimision del cargo de diputado: pero podrá ser reelegido en la misma provincia ó en cualquiera

Art. 53. Los diputados á Córtes podrán ser reelegidos en cualesquiera elecciones sucesivas, mientras tengan las calidades necesarias.

### CAPITULO VI.

Disposiciones especiales y transitorias para algunas provincias.

Art. 54. Si en atencion al actual estado de las provincias Vascongadas y Navarra no estuviesen aun formadas las diputaciones provinciales, como en el resto de la península, al tiempo de ejecutarse la ley, las diputaciones particulares que existan, en union con igual número de individuos de los ayuntamientos de las capitales respectivas, ejercerán las funciones señaladas á las diputaciones provinciales; y harán las veces de gobernadores civiles, si no los hubiere, las personas que el gobierno designe.

Art. 55. Si las circunstancias del pais no permitiesen hacer la division de distritos, se verificarán las votaciones

únicamente en las capitales.

Art. 56. En tal caso estas juntas electorales se celebrarán en los mismos dias en que tengan lugar las juntas elec-

torales de distrito en las demas provincias.

Art. 57. En lugar de los mayores contribuyentes se inscribirán en las listas electorales los naturales ó avecindados en el pais que se hallen en el caso de poder concurrir á la eleccion, y que sean los mas pudientes; cuyo número, sin necesidad de que llegue á 200 por cada diputado, nunca podrá bajar de 100; todo á juicio de la junta establecida por el artículo. 54

el artículo 54.

Art. 58. A las clases enumeradas en el artículo 7.º se les tendrá tambien en consideracion la ventaja que por sus

profesiones ó destinos les concede la presente ley.

Art. 59. Si la presente ley no pudiese ejecutarse en las provincias de ultramar, el gobierno dispondrá que las elecciones de diputados continúen verificándose en aquellas islas por el método actual, hasta que proponga á las Córtes lo

Conveniente sobre el particular.

Tendréislo entendido, y dispondreis lo conveniente á su puntual cumplimiento. — Está rubricado de la real mano. — En el Pardo á 24 de mayo de 1836. — A D. Francisco Javier de Isturiz, presidente interino del Consejo de Ministros

### Artículo adicional al presente decreto.

Dependiendo el modo de llevar á efecto el presente real decreto de varias operaciones preliminares, se acordarán y comunicarán sucesivamente los medios de ejecucion, fijando al mismo tiempo el dia en que hayan de empezarse las elecciones

Estado espresivo del número de Diputados á Córtes que corresponden á cada una de las provincias del reino, segun su respectiva poblacion, cual se halla marcada en la division de partidos judiciales hecha por el Real decreto de 21 de abril de 1834.

La poblacion de las provincias señaladas con \* que no está espresada en dicha division, se gradúa con arreglo á la real instruccion de 1.º de enero de 1810.

Provincias.	de su poblacion.	Diputados que le corresponden.
Alava*	67,523	1
Albacete		4
Alicante	368,961	7
Almería		5 3
Avila	137,903	
Badajoz		6
Barcelona		9
Burgos		4
Cáceres		5
Cadiz		6
Castellon de la Plana	199,220	4
Ciudad-Real		6
Córdoba		6
oruña	435,670	9
Ouenca		5.
Gerona	211,150	4.
Granada	370,974	7
Guadalajara	159,044	3
Suipuzcoa*	104,491	2
Iuelva	133,470	3
Huesca	214,874	4
Jaen	266,919	4 5 5 3
Leon		5
Lérida	151,322	3
Logroño	147,718	3
ugo		7
Madrid, inclusa la capi-		
tal, cuya poblacion de		開催を登明を集まっ
221,800 almas no está	Charles and Spirit	Manager St.
comprendida en la divi-	anoins side of	SHOT SHOW
sion judicial (1)	363,881	7053
Málaga	338,442	7
Iurcia	000,442	THE PARTY OF THE P
Vavarra	283,540	Mires 6 anon
Orense	221,728	- 4 cun
Oviedo		0
Palanaia	434,635	9
Palencia	148,491	3 740
ontevedra		longual length
Salamanca	210,314	name don't
Santander		3
Segovia	134,854	3
Sevilla	367,303	othe 7 ded
Soria	115,619	roum 2 of as
Parragona	233,477	Land 5
Feruel	214,988	s of atoms
Toledo:	282,197	6
Valencia	388,759	8
Valladolid	184,647	MINION 4 MINIST
Vizcaya*	111,436	ad #2 mes
Zamora	159,425	ad on 3 was
Zaragoza	304,823	oh as 6
ISLAS ADVACENTES.	por agli oa, er somia auso in	Castella Y
Baleares	229,197	5
Canarias		4
IDEM DE ULTRAMAR.	a ab oumo e	United a notes
Tabana	shirtonger on a	ally ecologists
		4
Puerto Príncipe	and with some	2
Santiago de Cuba	J sh pt/febra	ng 1 2
ruerto-mico	not Oak that	201
Manila	o managara	4

(1) Esta poblacion de Madrid es la que resulta de los datos oficiales de la policía, posteriores á 1831.

DIPLOMACIA RUSA.—No hace mucho que la curiosidad pública fue escitada por la publicacion de una comunicacion del Forreign Office, ministerio de negocios estrangeros de Inglaterra , declarando justo el resistirse al pago del derecho de alcabala que la Rusia trata de establecer en el Danubio. Se dice, y con toda probabilidad que en el mismo dia un alto funcionario ruso se avistó con la parte mas inmediatamente interesada en esa medida, y principió su discurso manifestando estar en completa ignorancia de que se hubiese exigido derecho ninguno, ni de que se hubiese espedido el Ukase relativo á la cuarentena. Entró luego en la discusion de estas materias, y en lenguage problemático, pero muy conciliatorio al mismo tiempo, trató de justificar á su imperial Soberano, y concluyó pidiendo se le sacase de la ignorancia en que se hallaba de lo ocurrido, enseñándote la correspondencia que habia mediado entre el Foreing-Office y la parte contraria; cuya "pretension le fue muy cortesmente negada, burlando asi el objeto del astuto diplomático, que buscaba por aquel medio el proporcionarse la lectura de aquellos documentos.

El teniente general baron Philippon, célebre por la defensa que hizo en Badajoz, acaba de morir hace pocos dias en Paris, á la edad de 76 años.

### ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las OCHO de la noche :

EL BIENHECHOR SINGULAR. comedia en tres actos, que hace ya cuatro años no se repre senta. Seguirá un intermedio de BAILE nacional; dando fin con el sainete titulado

EL PERLATICO FINGIDO.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las OCHO de la noche : GRAN CONCIERTO vocal é instrumental dividido en dos partes, compuesto de piezas escogidas.

### AVISOS A NUESTROS SUSCRITORES DE LAS PROVINCIAS.

Los señores suscritores, cuya suscricion termina el dia 30 del presente mes y no quieran esperimentar atraso en el envío de sus respectivos números, se servirán renovarla oportunamente en las administraciones de Correos de los puntos de su residencia.

Siendo repetidas las reclamaciones que de diferentes puntos recibimos sobre faltas de números de nuestro periódico, y habiendo tomado tales medidas para su direccion que nos inspiran total confianza de que no es defecto de esta la causa del estravio, sentimos tener que manifestar á nuestros suscritores que no está en nuestro arbitrio remediar el mal de que se quejan por consistir precisamente en las manos intermedias.

#### Observaciones Meteorologicas.

EPOCAS.	TERMO.	BAROMET.	MIGRO.	VIENT	ATMOSFERA.
7 de la m.	9 80,	26 p. 1 l.	65 gr.	Sud.	Nublado.
12 del dia.	16 8. 0.	26 p. 1 1 1.	47 gr.	Sud.	Nubecillas.
5 de la t,	16 s. 0.	26 p. 1 l.	30 gr.	Sud.	Ráfagas,

### Afecciones Astronomicas.

EL SOL. Se pone á las 7 y 17. Sale á las 4 y 43 m. EL 14 DE LA LUNA. Sale á las 3 y 17 m, de la tarde. Se pone á las 4 y 2 8 m, de la m

La impresion de nuestra edicion de Madrid TERMINÓ AYER A LAS SIETE.

# EL ESPANOL.

### MADRID.

VIERNES 27 DE MAYO.

En su correspondiente lugar insertamos hoy la Real convocatoria para la reunion de las Córtes, la cual, como anunciamos ayer, deberá verificarse el dia 20 de agosto. Corto nos parece este término para la formacion de las listas, distribucion de distritos electorales y demas operaciones administrativas que reclama el planteo del nuevo sistema con arreglo al cual deben verificarse las elecciones. Nosotros preveemos inconvenientes graves de no haber fijado un plazo un poco mas largo. Un mes mas hubiera sido suficiente. Nos alegraremos que la esperiencia no confirme nuestros presentimientos-De todos modos el pais recibe en la prontitud con que el gobierno desea se reunan las Córtes la mejor prueba de la franqueza y de la lealtad con que por su parte concurre á que queden cumplidos los deseos de la opinion.

El paso dado por el gobierno es mas decisivo y mas adelantado en el camino de las reformas, que cuantas no cumplidas ofertas se han hecho á la nacion por el anterior ministerio.

No es fácil adivinar en este momento todas las consecuencias políticas de la disolucion de las últimas Córtes. Si la opinion pública manifestada legal y positivamente por medio de las elecciones rechazase el sistema de publicidad en los actos administrativos, que desde los bancos de la oposicion han profesado los ministros actuales, y estuviese todavía por los votos de confianza, con enviar diputados que sean hostiles al ministerio, logrará la realizacion de sus deseos. Y por el contrario, eligiéndolos favorables al gabinete actual, podrá manifestar la opinion que le place su marcha; y tanto su aprobacion como su desaprobacion la dara; no a cieg s como en el Estamento electivo region disuelto, donde se le denegó una confianza que todavía ni solicitada siquiera habia sido, sino con pleno y cabal conocimiento de actos importantes, que solo desde ayer dia primero de su publicacion han podido existir para la alabanza ó para la censura. Entretanto que se manifiesta el voto público por el órgano legal de las juntas electorales, séanos permitido desear que se conserve el órden en las provincias, que no haya disturbios, solo por que han entrado en el poder unos veteranos de la causa de la libertad, á quienes por ahora no es fácil negar que se les deberá la pronta revision del Estatuto. Y si esas simpatías populares de que tanto se ha hablado se pusiesen en vista de la marcha que sigue, del lado del ministerio, nada nos maravillaríamos, porque como de estos casos han solido verse en otras disoluciones de los cuerpos legislativos.

glaterra que nos dirá lo que sucedió tras la disolucion del parlamento de Oxford en 1680 ó 1681. Un año despues del acontecimiento famoso que la historia inglesa designa con el nombre de complot de los papistas, como el Rey Carlos II hubiese disuelto el parlamento á consecuencia de una declaracion violenta de la cámara de los comunes, convocó el nuevo á la ciudad de Oxford. La opinion favorecia á los diputados de la oposicion que estaban en gran mayoría, y asi todos ó casi todos fueron reelegidos, dándoles ademas los electores las gracias por la conducta que habian observado. Animados con esta reeleccion y con estas felicitaciones por sus procedimientos parlamentarios, emprendieron en Ox-FORD la misma marcha que anteriormente habian llevado en Londres, lo que dió lugar á otra nueva disolucion del parlamento. Pero esta vez los negocion cambiaron súbitamente de aspecto. La opinion de favorable se trocó en adversa á los miembros de la mayoría que hacian una oposicion violenta al ministerio: y en su consecuencia todas las corporaciones, las ciudades, la clerecía, las universidades, los grandes jurados, y los jueces de los condados enviaron sus felicitaciones al monarca porque habia tomado la resolucion enérgica de disolver las cámaras, prometiendo convocar otro parlamento. ¿ Y cómo esplica la historia esta notable mudanza? Diciendo que si la nacion entera aprobó los primeros pasos de la oposicion y la dió aliento para que continuara en su marcha, lejos de darla sus sufragios, la abandonó del todo, reprobó su modo de obrar, cuan-

Y si no, ahí está la historia parlamentaria de In-

do llegó á apercibirse de que esta traspasaba los lí-

mites de una severidad justa y conveniente. Otro tanto pudiera suceder entre nosotros despues de la resolucion que en el 21 de este mes acordó el Estamento popular. Segun las esplicaciones dadas alli, fue cosa estudiada el decir que los actuales secretarios del despacho no obtenian la confianza del Estamento, en vez de las palabras no merecian. Y ¿ por qué este esmero, esta exactitud en la redaccion? Porque si se bubiera espresado "no merecen" hubiera sido una calificacion contra la que hubieran podido oponerse fundadamente los antiguos y beneméritos entecedentes de los actuales ministros: de este modo se espresó uno de los oradores que firmaron y apoyaron la proposicion. Por consiguiente, la nacion en medio de una guerra civil espantosa, y despues de dos meses en que las comisiones de guerra y hacienda de ambos Estamentos yacian en la ociosidad mas completa por falta de materiales que debió suministrarlas el gobierno, se encuentra ahora con una terminante y no poco singular declaracion propuesta como áncora de salvacion para la patria, en que se dice, no que los actuales ministros no merecen obtener la confianza del Estamento electivo, sino que no la obtienen; no lo que debe suceder, sino lo que en el hecho sucede. En situacion tan rara no era dificil imaginar que la corona se decidiria á consultar la opinion disolviendo las Córtes. Porque pudiera muy bien acaecer que la nacion tuviese por cosas de poco momento las que hoy pasan por de entidad muy grave; y que persuadida de que por ahora lo que mas importaba era lidiar á brazo partido, se curase poco de si los actuales ministros obtenian ó no la confianza de un Estamento, ateniéndose lisa y llanamente á que la merecian por sus antiguos y beneméritos antecedentes.

Ahora bien, hallándose la corona rodeada de ministros á quienes á boca llena se reconocia por patriotas eminentes y probados en la adversidad, no existiendo todavia actos gubernativos á que pudiese hacerse oposicion razonable, y tomando las discusiones un jiro decididamente anti-reglamentario, dígase francamente si ella, ó por mejor decir, sus consejeros responsables pudieron hacer otra cosa que apelar al voto del pueblo manifestado por las elecciones, á fin de salir de tan grave conflicto. Cuando se hace por los ministros una protesta solemne y no atendida en defensa de las prerogativas de la corona, las leyes que la disolucion de los cuerpos lejisla-

Y entiéndase bien que nosotros somos tan independientes como éramos antes; y que nada nos importa que los actuales ministros se sostengan ó no se sostengan en el poder, como se sostengan los principios que son los que defendemos hecha abstraccion de las personas. Libres los consideramos hoy de retirarse, porque el depósito de las prerogativas que la corona puso en sus manos responsables, lo pueden devolver sin que haya sufrido mengua ni

haya sido empañado. Lo primero que debe hacerse, lo que mas importa en el dia es la terminacion de la guerra civil, bien dando un impulso mas poderoso á los medios nacionales, ó bien sacando el partido posible del tratado de la cuádruple alianza, aunque cuidando mucho de que por ningun título sufra menoscabo nuestra independencia y decoro nacional. Quien tal consiguiere, seguro puede estar de que habrá merecido

Lo segundo que deseamos vivamente es que se descorra el velo tenebroso que cubre el estado de nuestra hacienda, porque es tiempo ya de que sepa la nacion cómo se han administrado sus rentas hasta el dia, y con qué recursos cuenta para atender á la guerra y al cumplimiento de sus obligaciones. Publiquense, pues, cuanto antes las cuentas del año pasado y los presupuestos del presente, y entregados asi desde luego á la pública discusion, podrá formarse con datos un juicio razonado de las administraciones precedentes, y podrán proponerse con tiempo las reformas y economías á que hubiere lugar, facilitando de este modo anticipado los trabajos á las Córtes venideras.

Otra de las tareas á que deseamos se entregue con ardor el gobierno es la formacion ide las listas de los que hoy han de ser electores para el nombramiento de los nuevos diputados. Como de entre ellos se han de entresacar los que hayan de componer el jurado para los juicios sobre delitos de imprenta, bueno sera tener trabajos adelantados para constituir los tribunales que de ellos hubieren de conocer en el punto que la prensa se vea libre de la traba censoria.

La Guardia Nacional debe merecer una atencion particular y ser mirada con predileccion por el nuevo gabinete. Lo que se ha estado haciendo y se hace actualmente en Madrid para dar acrecentamiento á esta institucion sostenedora de la libertad, ¿por qué no hacerlo en las demas capitales de provincia, mucho mas necesitadas de ello por lo mismo que estan mucho menos guarnecidas?

la organizacion de los cuerpos francos. Cuando estos son bastante numerosos para formar un batallon, entonces pueden llenar su obgeto, porque por necesidad han de tener una organizacion arreglada, y han de estar sujetos á una disciplina severa; ahí está ese célebre batallon de chapelgorris de Guipúzcoa, que ha prestado eminentes servicios á la causa de la libertad, y que pudiera servir de modelo para los que en lo sucesivo se hubiesen de crear en provincias trabajadas por las facciones. Pero entiéndase bien que hablamos de batallones : que por lo que hace á partidas sueltas no estamos por ellas á causa de que sujetarlas á una rígida disciplina es imposible, y de que cotejado lo que cuestan al Estado con lo que sirven, no encontramos bastantes razones para que sean conservadas.

Concluirémos indicando la necesidad de que el gobierno ponga un esmero particular en cuantos decretos digan relacion con el crédito público. Si como tenemos entendido, el proyecto de la comision del Estamento electivo era el de mejorar los decretos últimos de consolidacion y amortizacion de la deuda, arbitrando un medio de que se hiciesen propietarios los de la clase proletaria, que el Sr. Florez-Es-TRADA queria hacer enfiteutas, semejante conciliacion de los intereses de los acreedores del Estado con los del pueblo infeliz sumido en la pobreza produciria la avenencia de las opiniones encontradas que sobre esta materia se han manifestado; en cuyo caso fácilmente podria el gobierno tomar su partido.

Y ya que hablamos de los acreedores del Estado, no podemos menos de llamar la atencion del gobierno sobre un punto importante, y que apenas concebimos que se haya podido descuidar hasta ahora por la influencia que puede tener en la subida de los fondos. Hemos oido decir, no sabemos si con fundamento, que los compradores de bienes nacionales del año 20 al 23 solo pagaron 3521 millones, y que deben todavía á la caja de amortizacion sobre unos 700 millones, es decir, casi las dos terceras partes de su precio. Si esta noticia es exacta, el gobierno activando la cobranza, y estrayendo en poco tiempo de la circulacion tan enorme cantidad de papel, daria á los fondos públicos una subida, que reanimaria nuestro abatido crédito.

ojeriza doméstica el fervor de guerra civil. Sin duda obra á favor de tal dictámen, mas bien que un desinteresado patriotismo, el estímulo de una venganza personal. Facil es demostrarlo discurriendo sobre este primer arbitrio con imparcialidad y bue-

na intencion. Un gobierno que principia está en el mismo estado que un niño recien-nacido, dijo un ingenio de estos reinos. Apenas ha salido de la nada, cuando todo se conjura para volverle á ella. Alguna destemplanza en el frio ó en el calor lastima sus débiles órganos, y el que ha de ser rey de la tierra, se halla avasallado y sujeto á la mas leve impresion de la atmósfera. Aquellos ojos que se atreverán á leer en las estrellas, apenas pueden resistir la luz: aquella voz que pronuncia sentencias dignas de un oráculo, lanza tímidos clamores, y aquel brazo que abri: rá el paso á ejércitos triunfantes, aparece como un miembro sobrepuesto é inútil. Necesita del cariño de una madre, del alimento de un ama, de la cordura, en fin, de cuantos le rodean para fortalecerse, medrar y presentarse algun dia con el orgullo de un ser independiente y protector.

Cabalmente esto mismo es lo que acontece á un gobierno recien establecido. Sobre su propia debilidad es necesario que sufra la del gobierno anterior, puesto que solo le dejó por herencia obstáculos que vencer y abusos que corregir. Conoce la delicadeza de la máquina política, conoce cuanto puede resentirse de una operacion violenta, trata de proceder con justicia en eso de la reforma, é irri-tando esta discreción la impaciencia de los que quisieran acabar destruyendo con todo lo que les parece contrario á su modo de pensar ó al interes de su triunfo, da márgen á desaforadas peticiones, á súbitas llamaradas, á irreparables injusticias que oponen á su vez nuevos obstáculos á los que anhelan la verdadera regeneracion de la república. De esta suerte la accion fecunda y céntrica del gobierno, hallándose como en medio de dos volcanes, ni puede facilmente dilatarse ni contar con aquella cooperacion que le da vigor y estímulo para abrirse cómodo cauce por entre ruinas y estorbos. Los amigos de la arbitrariedad antigua conspiran para fomentar esta division mortal, y los exagerados del nuevo sistema político, ponderando el vergonzoso escándalo de su rebeldía, quisteran que el mismo gono cabe por entonces la dimision : la política consti- bierno que proclama la judependencia y la justicia tucional no conoce otro modo legal de dejar airosas adoptase la Anjusticio La opresion. Entretanto los guerrilleros del antiguo régimen interceptan las comunicaciones, roban las casas de campo, queman la correspondencia pública, talan, asesinan y cébanse en otras mil insolencias que apoyan al parecer la opinion de los que llaman apático y menguado al gobierno porque no ahorca por meras sospechas, no proscribe la lentitud de los procesos, no opone una revolucion á otra revolucion, ó lo que es lo mismo, no proclama lícito el furor de la guerra civil.

> Falta ahora la descripcion de una tercera rueda de esta máquina, para que de su total formemos una idea exacta y precisa. Esta rueda consiste en las varias personas que aplauden la circunspeccion de una escuela filosófico-política, y que, tan enemigas de un fanatismo inquisitorial como de una reverta intestina, solo ven en la saludable máxima de destruir para rejuvenecer, ó lo que es lo mismo, de destruir indemnizando, una plausible garantía de su independencia y propiedades. Como se precian regularmente de mesuradas, no menos huyen de un convénticulo monástico que de un club jacobino, discrecion que las esconde á los ojos del público novelero, y á los del que forma parte de los bandos que ocupan uno y otro estremo del estado político. Créenlas estos pusilánimes y de escaso número, y sin embargo en ellas residen la fuerza numérica y las verdaderas fuentes de la riqueza social. Porque mucho se equivocan los que suponen que solo los grandes propietarios ó los ricos son interesados en la conservacion del órden: mas lo apetecen los que tienen una propiedad tan limitada que puede correr riesgo de naufragio en una leve tormenta. Y entiéndase que no solo llamamos propiedad á los talegos de duros, á una casa, á un viñedo, á un olivar, sino al conocimiento de un arte, á un modesto giro y al ejercicio de alguna industria útil. De aqui es que son muchos mas de lo que vulgarmente se supone los partidarios de un gobierno que quiere acabar con sus enemigos sin trastornos ni asonadas.

El conocimiento de un arte que exijió algun tiempo de aprendizaje y costó gastos y estudios al que lo ha adquirido, debe considerarse, en efecto, á manera de un capital que el artifice ha depositado en sí mismo con el objeto de cobrar un correspondiente rédito, y bajo este supuesto no menos propiedad supone un título de abogado que otro de maestro de platero; no menos la reputacion de un literato que la destreza acreditada de un escoplo ó un pincel; y sus poseedores se interesan por el órden aun con mas motivo que las gentes de muchas fincas y tesoros. Estas pueden arriesgar sin gran menoscabo una parte de sus capitales; pero lo que los otros pierden en un incendio, en un saquéo, Tambien llamamos la atencion del gobierno sobre en una emigracion, no lo rescatan con muchos años de aplicacion y vigilias. Entre tambien en cuenta que la propiedad puramente industrial depende de la territorial y la mercantil; que supone conexiones que para su provecho deben seguir inalterables entre el artesano y el consumidor; que los que mas consumen son los que mas temen los motines, y se verá cuan dilatada es la esfera de los que odian la guerra civil y prefieren la reforma filosófica á una revolucion destructora. He aqui, pues, que en España hay varias gentes interesadas en el gobierno anterior, infinitas que aman el actual, y algunas que alucinadas con el facil proyecto de destruir sin indemnizar, podrian precipitar-

nos en un desórden anárquico. Estos preliminares nos traen naturalmente á la cuestion de este discurso. ¿ Será cuerdo proclamar entre tan discordantes elementos el azote de la guerra civil? ¿ Será cuerdo añadir á la que nos ofrecen los carlistas, la que pueden oponerles los liberales? Para ello fuera necesario armar á cuantos blasonan de buenos, autorizarles para vengarse en los que son reputados de absolutistas, ahorcar sin forma de proceso, corresponder á los asesinatos de los facciosos con atropellamientos no menos injustos, perseguir por espíritu de venganza, envolver los odios particulares en la proscripcion general, y convertir á todo el reino en un lastimoso palenque de choques, resentimientos y miserias. Por supuesto que naufragarian en este mar sangriento hasta los últimos vestigios de toda civilizacion, y que los que sobrevivieran á tantas escenas de amargura, derramáran lágrimas de sangre sobre campos yermos y ciudades desiertas. De pronto graduariase semejante vaticinio de un delirio peético; pero harto nos manifiestan las historias y nuestra esperiencia propia el peligro que se corre en sembrar odios, en atizarlos, y en fomentar su áspero encuentro. Se mira con horror el primer asesinato, el segundo causa menos impresion, los que le suceden son frutos de una venganza considerada disculpable y como lícita despues. Al fin, si la nacion no estuviera dividida mas que en dos partidos y ambos suscribieran de comun acuerdo al desatino de la guerra civil, podrian vanagloriarse de obrar

segun su propio consejo y por la esperanza de un

ilusorio triunfo; mas ya hemos visto que hay in-

Los que se precian de estremados en los partidos , finitas gentes que la aborrecen, que se opondrian que dividen el suelo español, quisieran oponer á la a su violencia, y que echarian en cara á las pasiones de uno y otro bando que no son ellos los únicos, ni los mas entre los ciudadanos que componen la monarquía española. Este alarde de conservacion, neutralizando hasta cierto punto el encono de las iras políticas, diera larga vida á sus discordias: años y años durarian las contiendas, sepultando bajo un monton de preciosos escombros nuestras virtudes cívicas, nuestro ingenio literario, nuestra

cultura industrial. Dedúcese de lo dicho, que la venganza doméstica seria un medio peligroso è inútil para acabar con las hordas de D. Cárlos. Peligroso, porque enardeciendo bastardas ojerizas, nos convirtiera en súbditos de gentes que prefieren el furor del esterminio á un sistema capaz de hacer gloriosa cuanto lisonjera la victoria: inútil, porque solo pueden desearlo los fanáticos destruidores de una y otra ban-

Luego el gobierno debe emplear medios regulares al mismo tiempo que poderosos para concluir la guerra con el vigor y la actividad, pero al mismo tiempo con la humanidad y justicia que corresponde á un pueblo civilizado y que necesita justificar el interés que inspira á las dos primeras naciones del mundo sus aliadas y sus amigas.

Ayer tarde se esparció la noticia de haber llegado un oficial de provinciales procedente del ejército con la noticia de nuevas ventajas conseguidas por el general Cordova. Hemos procurado subir al origen de la noticia, y hallamos que no ha llegado estraordinario alguno del ejército posterior al que

se recibió ayer. Se esperan á cada momento noticias de Vitoria: la posicion en que quedaba nuestro ejército el 23 nos hace creer que han debido darse otros combates. Esperamos los resultados con confianza y ansiedad.

Siendo tan importante la cuestion de enagenacion de los bienes nacionales, hemos creido que despues de tantos artículos como hemos publicado sobre el particular, debíamos presentar á la consideracion pública un proyecto de ley capaz de llevar á efecto el sistema de acensuo que estamos defendiendo desde el 3 de febrero de este año. Con este fin publicamos el siguiente proyecto, y á continuacion espresaremos los fundamentos en que se apoya, contribuyendo asi con nuestras cortas luces al esclarecimiento de una materia tan importante que debe ser fuertemente debatida en ambos Esta-

PROYECTO DE DATA A CENSO DE LOS BIENES NACIONALES.

Art. 1.º Los predios urbanos correspondientes á la nacion que deban enagenarse en virtud de las leyes y decretos vigentes, se adjudicarán en pública subasta al mejor postor. El precio se entregará en dinero ó en papel consolidado, admitiendo este por el valor que tenga en la bolsa de Madrid el dia del remate, y en cuanto al órden de los plazos para el pago se estará á lo dispuesto por el Real decreto de 19 de febrero de este año.

Art. 2.º Los predios rústicos se enagenarán en pública subasta á censo abierto ó redimible bajo un canon que no podrá bajar del 1 pg ni esceder del 3 pg del valor capital de la finca. Pero cualquiera que sea el cánon que se le prefije, deberá distribuirse de manera que quede afecto por reales ó maravedises á las fanegas, aranzadas, taullas, marjales, ó sea á las últimas fracciones en que se divida la tierra en

Art. 3.º Los censatarios pueden redimir desde luego estos censos entregando los capitales en metálico con arreglo á las leyes comunes.

El Estado se reserva la facultad de enagenar el derecho que tiene á percibir los réditos de estos censos, mientras que no/se rediman/h á percibir el capital al tiempo de la reduccion como asimismo se reserva establecer en adelante otro ú otros medios de redencion, cuando se kake liquidada la deuda pública, bajo el concepto de que las ventajas que por el nuevo método de redimir los capitales se concedan á los censatarios, se circunscribirán únicamente á los primeros adquisidores de las fincas censidas, á sus herederos y sucesores; pero no á los que de ellos las hubiesen adquirido por compras, donacion, ó permuta, ó por cualquier otro título traslativo de dominio que no sea el de sucesion hereditaria.

Art. 4.º Para proceder á la enagenacion á censo de los prédios rústicos, se dividirán estos, tomando por base la situacion en que los tenga actualmente la labor, y solo en el caso de que la finca, aunque labrada en el dia por un solo colono, sea tan considerable que pague de renta en terreno de secano 9000 rs., 6 6000 rs. en los de regadio, se procederá á su division por la diputacion provincial, ovendo préviamente al ayuntamiento del pueblo en cuyo término se encuentre situada; pero se ha de procurar que cada una de las partes en que se divida, pueda mantener cómodamente una familia labradora de seis personas.

Art. 5.º Los licitadores se preferirán en la subasta por la mejor postura que hagan de réditos; pero no pudiendo pasar estos del 3 p-8 segun lo prescrito en el artículo 2.º, será preferidos en la adjudicacion en igualdad de circunstancias, el que con el nombre de donativo voluntario entregue en el acto la mayor cantidad para las atenciones de la caja de amortizacion.

Esta cantidad se admitirá en papel sin interés por su valor nominal, al que sea labrador de la misma tierra que se subasta. En papel de la deuda corriente con interés á papel, ó en vales reales no consolidados al que sea labrador del mismo pueblo con yunta propia, ó cultive á brazo una estension de tierra calma, huerta, viña ú olivar capaz de mantener todo el año al labrador, sin necesidad de trabajar á jornal en otros predios. A las demas personas se les exigirá la predicha cantidad en papel consolidado del 5 p.8.

Art. 6.º Cuando las fincas tengan arbolados, acequias, cercas, edificios ó artefactos que puedan destruirse por malicia ó descuido del censatario, se tasará su valor por separado, y se le obligará á prestar fianzas hipotecarias en bienes raices por la mitad á lo menos del importe de los arbolados, acequias, cercas, edificios ú artefactos, á no ser que recaiga el remate en favor del mismo colono que cultiva la finca, en cuyo caso se considerará como parte de las dichas fianzas el valor en venta de las yuntas y demas aperos y útiles de la labranza. Este privilegio es personalísimo del labrador, y no puede trasmitirse á un tercer poseedor.

Art. 7.º Por regla general se fijará el valor capital de las fincas censidas por las cantidades en dinero ó su equivalente en frutos, en que se hallen actualmente arrendadas, formando los capitales al respecto de un 4 pg de sus rentas. De manera que una finca que gane de arrendamiento 4000 rs. en metálico ó una cantidad de frutos que se puedan vender en la misma suma, se tasará en 100,000 rs.

si estuviese arrendada en una mitad, se calculará su capital para darla á censo en 50,000 rs. vn.

Art. 8.º . En los casos que no sea posible sujetarse á esta regla, se espresará y acreditará el motivo en el espediente de subasta, procediéndose en seguida á su tasacion por dos peritos, nombrados á pluralidad de votos por las diputaciones provinciales. Art. 9.º Tanto á los inquilinos de los predios

urbanos, como á los arrendatarios y colonos de los rústicos, se les cumplirán por los nuevos poseedores las escrituras que tuviesen otorgadas, y en defecto de estas, ó siendo el arriendo por menor tiempo de cuatro años para los primeros y seis para los segundos, se entenderán prorogados por estos plazos, y cuando se cumplan no podrán ser lanzados sin satisfacerles de antemano las mejoras útiles ó necesarias que hayan hecho. Y aun las voluntarias, si fuese uso en el pais, se les satisfarán tambien.

La recaudacion de estos censos corresponderá á la Real Hacienda, y se conceptuará como una de las rentas ordinarias, aunque aplicada esclusivamente al pago de los réditos y amortizacion de la deuda pública. Pero la administracion se podrá arrendar por rovincias ó por partidos á los particulares que ofrezcan entregar en la tesorería de la provincia á sus respectivos vencimientos, por su cuenta y riesgo, la cuota que importen los réditos de los censos por menos de un 4 pg.

Art. 11. En el reglamento particular que debe formar el gobierno, y acompañar á esta ley, se determinará con claridad y exactitud el órden con que deba procederse en las tasaciones, subastas, adjudicaciones, otorgamiento de escrituras, fianzas y demas puntos que puedan suscitar dudas ó dificultad en su ejecucion, comprendiendo en un título especial la parte concerniente á la administracion de esta renta, al registro de las traslaciones de dominio de las fincas y á la redencion del censo.

Art. 12. Si los predios urbanos, dentro del año siguiente á la promulgacion de esta ley no fuese posible venderlos en la forma prescrita en el articulo 1.º, se darán tambien á censo abierto ó reservativo, acomodando á ello las reglas generales que quedan establecidas para la enagenacion de los rústicos, con cuyo objeto deberá abrazar el reglamento un título especial sobre el particular.

Art. 13. Con presencia de los datos que el ministerio de la Guerra pasará á la secretaría del Despacho de Hacienda, se formarán por las diputaciones provinciales un número proporcionado de suertes para los soldados, cabos y sargentos que se hayan inutilizado en la presente guerra, y se les entregarán al moderado rédito de 2 por 100 de sus capitales, con la obligacion de cultivarlas por sí ó por medio de sus mozos de labor y de fijar su residencia en el parage en que se hallen situadas las

Art. 14. Los capitales de censos reservativos y consignativos que graviten hoy sobre los bienes nacionales se redimirán por el gobierno, entregando á los censualistas un valor capital en predios rústicos ó urbanos, cuyo precio no baje del importe del capital del censo, y cuya renta sea igual al canon que estan percibiendo con el aumento de un 10 pg, de manera que para redimir un capital de censo de 100,000 rs. que produce al censualista 3,000 rs. de réditos anuales, se le ha de entregar una finca que á justa tasacion valga por lo menos los dichos 100,000 rs., y que gane ó pueda ganar en arrendamiento 3,300.

Los censos enfitéuticos se redimirán en la propia forma por el gobierno si en ello convienen los censualistas; pero no consintiendo en la redencion, se trasladarán los censos á la caja de amortizacion, quedando esta obligada á satisfacer anualmente los mismos réditos que antes se pagaban, y reconociendo sobre el Estado el duplo capital y los demas derechos del dominio directo en la propia forma que pesaban sobre las fincas censidas con arreglo á las leyes del reino. Estas fincas quedarán enteramente libres del gravámen del censo y sus adquisidores exentos de toda responsabilidad.

Art. 15. Las hipotecas y demas gravámenes que tengan los bienes nacionales pasarán á gravitar sobre el Estado, el cual satisfará cumplidamente á los que con legítimo derecho reclamaren, á fin de que los nuevos poseedores de estos bienes no sean bajo ningun concepto turbados en su justa posesion.

# BOLSA DEL 26 DE MAYO.

Cuando dijimos ayer hablando de la negociacion en la deuda sin interés, que en el orden observado en la publicacion de las partidas contratadas se notaba una mejora sucesiva en los cambios, quedando el papel buscado á 103 po al contado, y con disposicion á que continuase la subida, pronosticábamos la próxima reposicion de los valores como un efecto de la desaparicion de los temores en nuestro juicio gratuitamente suscitados. Mediante solo el cumplimiento de ciertas condiciones de la marcha de la nueva administracion, mirábamos como la consecuencia mas natural la mejora relativa de nuestro crédito, que como en otros paises puede regularse por el valor de las rentas, en España nos vemos por ahora en el caso de referir al de esa deuda sin interés tan estendida, tan cuantiosa, y á la que tan interesante ha hecho en estos últimos años la espectativa mas ó menos lisonjera de su arreglo definitivo y de su aplicacion.

Pero dos acontecimientos importantes del dia cuales son la convocatoria de las Córtes revisoras, y las noticias lisonjeras llegadas por estraordinario del ejército del norte, que insertamos en nuestro número anterior y despues ha publicado el gobierno por gaceta estraordinaria, han contribuido en la bolsa á acelerar el desarrollo de la confianza y producir una subida en la deuda sin interés mas importante que la que ayer se efectuó, siendo el primer síntoma que desde el momento en que la reunion se abrió empezó la demanda de diferentes clases de la deuda y á diversas condiciones hallándose el papel tan retirado en lo general que tan solo se han publicado cuatro millones sin interés desde 101 hasta 11 al contado, á 111 á 60 dias fecha ó voluntad y á 121 con prima de 3 á igual término, siendo así que habia plata y y pedidos para fecha con prima y sin ella para una cantidad mucho mayor. Las rentas del 4 y del 5 po, los vales no consolidados, y la deuda negociable han sido tambien solicitados, pero los tenedores del papel han pretendido cambios bastante superiores á los últimos publicados, y el resultado ha sido hacerse únicamente una operacion al contado de cada una de las tres primeras clases citadas con muy corta subida y quedar sin llenar varios pedidos. Asi la negociacion de hoy sin haber sido cuantiosa ni multiplicada se ha presentado muy favorable á los acreedores del Estado que al parecer se hallan en aptitud de esperar la reaccion apetecida en los valores sin desatender sus obligaciones corrientes y no menos dispuestos á volver á entregarse á una prudente confianza que subirá de punto si á favor de la estacion benigna continúa el ejército del norte consiguiendo sobre la faccion rebelde las ventajas proporcionadas á sus imponentes recursos de fuera.

À las dos causas de mejora que hemos señalado, un periódico de la tarde anade otra, cual es la suposicion de que el gobierno no repudia la idea de declarar prorogados los tratos pendientes, idea que el mismo periódico habia estado recomendando por es-

pacio de algunos dias con incansable empeño, pero que refutada por un articulista que nos favoreció, no creimos necesario combatir por lo absurdo de ella. No creemos que el gobierno la adopte; y si asi fuese, tendríamos que decir con sentimiento que no se hubiera formado una idea exacta de la inviolabilidad de los contratos hechos libremente y dentro de los términos de la ley, ni de los trastornos que produciria una medida semejante, ni de la inoportunidad de ella en las presentes circunstancias, aun cuando se pasase por encima de toda consideración de buen órden y de justicia. No creemos necesario insistir mas contra un proyecto que no necesita mas refutacion.

Va á publicarse en esta corte un nuevo periódico diario titulado la LEY. Son sus fundadores y redactores los señores

D. J. J. PACHECO.

D. M. PEREZ HERNANDEZ.

D. GERVASIO GIRONELLA. D. MANUEL MORENO.

D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Tanto los principios que profesan estos escritores, como los talentos que los distinguen, prometen un nuevo y digno órgano á las doctrinas de libertad bien entendida y de progreso legal.

05 Uno de nuestros corresponsales en el ejército nos dirije el siguiente artículo. El 21 hizo el ejército una bonita marcha de flanco desde los cantones que tenia sobre las líneas atrincheradas de los enemigos en Villareal y Arlaban, provocándoles al combate á lo largo de ellas. en direccion de Guevara, y encaminándose á la Borunda, adonde anoche habrá pernoctado, con el en esta ocasion importante, dando al Estamento á cuartel general en Salvatierra. Los enemigos, sin querer bajar de la cordillera que constantemente | con el respeto debido á la corona, que los ministros cubre á Guipúzcoa, han seguido paralelamente por ella nuestro movimiento. No hay militar que no conozca la escelencia de este, ni el arte y dificultades que supone el sacar de sus líneas á un enemigo para batirlo fuera de ellas, y que han valido gran reputacion á varios generales aun en guerras ordinarias, donde el enemigo tiene base, almacenes, línea de operaciones, que hábilmente amenazados, puede forzarle al abandono de sus campos. Ahora bien, nuestro ejército ha salido para un pais que por su poblacion, sus recursos comunes y su actual mi- cierta circunspeccion de estado con la índole de los seria no puede mantenerle, ni aun moviéndose en el corto espacio en que puede hacerlo: ayer quedó ya cortada su comunicacion cor. esta plaza, que exigiria una division para ser sostenida: ha llevado víveres para cinco dias porque no hay mas, porque sobre todo no hay trasportes, porque no los puede haber, porque no pagándose los contratados, los que hay son muy pocos y se necesitan muchos, pues hasta las municiones, supuesta la incomunicacion, tienen que ir en abundancia, y los naturales del pais acosados por la guerra, se han deshecho de sus bueyes y rotos sus carrillos. Ahora bien, si el ejército no logra atraer al enemigo fuera de las asperísimas sierras de S. Adrian y Aralar, adonde se habrá situado segun las direcciones de aquel, ó habrá de asaltarlas para regarlas de sangre y abandonarlas luego, sin otro fin que el dar gusto á los amantes de batallas; ó si el arte no triunfa, cosa harto dificil en la fieran querrán que no andemos en dibujos como ellos beza por los atrincheramientos enemigos donde estos, la artillería que los guarnece, las gargantas, las efecto el triunfo; ni sirve de nada, en concepto de

presente guerra, habrá de volverse á esta llanada á comer, y entonces resonarán los gritos de maledicencia que desde ahora oimos!!! Sin duda los que los prodirán, sino que vayamos derechamente á meter la camontañas y los bosques harian costoso y de poco los que asi opinan, que nuestra reconcentracion aquí obliga al enemimo á no intentar hasta ahora nuevas empresas, habiéndole forzado á esconder en lo interior de Guipúzcua la mayor parte de su arti-Ilería gruesa. Esto no es nada, ni nada vale, como no ha valido burlar al enemigo en sus empresas sobre Bilbao, Balmaseda, Villalva de Losa y Ernani. Nadie ha dicho nada de haber hecho marchar á Eguía desde Tolosa cuando iba á caer sobre Evans. ni nadie se ha tomado la pena, como habria sucedido en caso contrario, de ajustar marchas y fechas para calcular favorablemente estas operaciones. No señor: se quisieran combates, batallas, ruido, sangre, jy por ventura satisfaria aun esto la maledicencia? No señor. Tomadas las líneas se querria una persecucion imposible, la invasion de Guipúzcua, fuego la de Navarra donde los enemigos se irian &c. &c. ¿Se | fuerza de los sucesos ha traido la cuestion. No esquiece terminar la guerra? justo, justísimo es, necesario, urgente; pero ¿ se termina con mas seguridad, en menos plazo, haciendo lo que el enemigo quiere, buscando aventuras sin plan, sin concierto? ¿Es posible que no haya quien lea la de la Vénde, del Tirol, la Calabria, ni quien recuerde lo que en España mismo ha visto acerca de los males de no metodizar las guerras que se hacen contra el pais? ¿Por qué no penetraron los franceses en Valencia hasta tomar las plazas de Cataluña? ¿Por qué no invadieren la Andalucía hasta el año 10, despues de nuestras derrotas repetidas en la Mancha? ¿ Por qué les fue imposible tener el menor sosiego en Aragon, hasta que Suchet desplegó su metódico sistema? ¡Ah! Cuando á los censores de buena fé, á los achaques de la ignorancia, que en muchos casos puede ser perdonable, se agregan las injusticias y arterías del maligno espíritu de partido, la verdad se esconde, busca un asilo en la posteridad, ó tal vez merece mejor fé en el campo enemigo. En estos dias en que se ha aumentado el número de los que desertan de él, contándose entre ellos un capitan y un subalterno, estan todos acordes en que el sistema llamado por nosotros de apatía, es para ellos de muerte: esa formada reconcentracion los mata, han perdido una tercera parte del país que ocuparon; carecen de subsistencia, se ven forzados á atrincherarse donde quiera, intentan operaciones que ven frustradas, el disgusto cunde, y asoma la idea de que esta guerra, lenta sí, pero de consuncion los amenaza mas mortalmente que la de vano ruido y ostentacion. Acaban de publicarse en Francia dos decretos reales sobre los esclavos de las colonias de dicha nacion.

El primero señala las formalidades que se han de observapara la emancipacion de los esclavos. El segundo declara que en lo sucesivo todo habitante de las colonias que quiera conducir á Francia un esclavo de cualquiera sexo que sea, estará obligado á hacer préviamente la declaracion de emancipacion que prescribe el art. 1.º del decreto de 12 de julio de 1832. Todo esclavo que sea llevado á Francia sin este requisito, será libre al momento que desembarque. Todos los esclavos no legalmente emancipados que existen en el dia en el territorio continental de Francia, disfrutarán de

El Washington Globe, periódico de los Estados-Unidos, anuncia que en aquella república se han puesto en circulacion cerca de seis millones de dollars en monedas de oro acuñadas recientemente. Se ha recojido todo el dinero que han pagado por indemnizaciones los gobiernos de Ná-poles y de Francia; asi se tendrán cinco millones mas que acuñar y que poner en circulacion.

los beneficios de los mencionados decretos.

El número de escuelas actuales de Francia es 43,931, y el de discípulos de ambos sexos 3,453,954 de los quales son varones las dos terceras partes,

### ESPLICACIONES IMPORTANTES.

La REVISTA-MENSAJERO en su número de ayer publica el siguiente artículo, que creemos formado con un conocimiento muy exacto de las causas que han dado lugar á la última mudanza de Ministerio.

DE LA DIMISION DEL MINISTERIO MENDIZABAL.

Afecta el espíritu de partido atribuir el último cambio de ministerio al influjo estraconstitucional de personas poco decididas por la libertad é interesadas en la conservacion de los abusos. Supone que estas personas han suscitado cuestiones de principios entre la corona y la administracion MENDIZA-BAL. Insinúa que la dimision de este y de sus compañeros ha sido efecto de una irresistible coaccion moral; y poco falta para asegurar que los anteriores secretarios del Despacho han sido arrancados de sus sillas por un golpe de estado retrógrado.

Los que vivimos en Madrid, los que hemos tenido en estos dias relaciones mas ó menos directas con ciertos círculos políticos, bien sabemos á qué atenernos en punto á la crisis que hemos visto efectuarse en la, por mas de un título, memorable semana que precedió al 15 de mayo. Pero no sucede lo mismo en las provincias, en esas provincias que se nos ha representado como próximas á sublevarse de nuevo, y que en efecto podrian conmoverse si llegasen á acreditarse en ellas las torcidas versiones que de los hechos se habrán muy probablemante circulado. Es por consiguiente altamente interesante fijar y propalar la verdad, y dejar bien rectificada la historia de la famosa dimision. Empresa era esta que incumbia al último presidente del Consejo de Ministros, el cual, ya que tantas veces blasonó de haberse familiarizado con las prácticas parlamentarias de la Gran Bretaña, debiera haberlas imitado que pertenecia aquellas esplicaciones, compatibles ingleses y franceses usan siempre al desocupar voluntariamente sus sillas. Y ya que no se empleó ese medio legal de informar á la nacion de lo que tanto la interesa saber, ¿ serános facil suplirle? Harto dificultoso aparece á primera vista, porque debe suponerse que un escritor aislado carezca de corona y sus consejeros. Asi es efectivamente en tiempos ordinarios y en paises mas ricos que el nuestro en hombres públicos que sepan hermanar gobiernos representativos. Pero aqui y en el dia ¿ hay por ventura alguna sesion secreta de cuyas circunstancias mas minuciosas no estemos enterados á la hora de haberse concluido la sesion? ¿Quedan siempre reservadas las deliberaciones del Consejo de Ministros?

Apelo á todos los habitantes de Madrid que hayan tenido algun interés en averiguar lo que ha pasado en la citada semana de mayo. ¿No se han referido palabra por palabra y dia por dia á determinadas personas el orígen y los trámites de la dimision ministerial, y hasta los mas ínfimos accidentes de conversaciones que por su esencia como por la clase de los interlocutores podian suponerse fuera del alcance de la mas inquisidora curiosidad? ¿No han dado lugar esas revelaciones á ciertas juntas donde mas de sesenta personas las han comentado y discutido? ¿No hemos encontrado, los que hemos tenido en ello algun empeño, no hemos encontrado entre los individuos de esas mismas juntas, amigos ó parientes que nos han puesto al corriente de todo? Es indudable. Pues bien: de todos los que hayan procurado ilustrarse á punto fijo, ninguno acaso ha tenido mas esmero, mas constancia en sus indagaciones que el que suscribe este artículo, porque se hallaba penetrado como el que mas de la gravedad, de la trascendencia de la crísis en que nos encontrábamos. Presentia que la publicacion de los datos que recogia, confrontaba y rectificaba, llegaria á hacerse útil al pais. Tomóla anticipadamente á su cargo, se halla hoy por fortuna en el caso de satisfacer los que sinceramente deseen saber la verdad, de proporcionar á los hombres de bien armas con que combatir las interesadas predicaciones de ciertos misioneros del desórden que no se descuidarán en sacar partido del cambio ocurrido en los consejos de la corona. No se le oculta que el primer inconveniente de la tarea que se ha impuesto es tener que hacer alusiones frecuentes à un personage augusto, y hasta nombrarle mas de una vez, separándose en esto de la prudente reserva que se observa en los paises por él mismo citados como modelos. Pero necesidad es esta del estado á que la tarian en sazon aqui las precauciones oratorias que dicta la etiqueta de la tribuna parlamentaria; pues pudieran dejar oscuras para muchos lectores cosas que queremos aclarar en beneficio de todos. Nada es mas esencial en los discursos dirigidos al pueblo que hablar alto y claro : alto y claro hablaremos, que el

asunto bien lo merece.

Tenemos entendido que el martes 10, hallándose el general Rodil, entonces ministro de la Guerra, despachando con S. M. en el Real Sitio del Pardo, le hizo presente que en la opinion del Consejo de Ministros se habían hecho necesarios ciertos cambios de personas en los primeros empleos del ejército. Alcanzaba el plan de reforma, si bien por entonces con meras indicaciones indirectas, al ilustre caudillo que tan dignamente ha reanimado y sostiene en el Norte el honor de las armas de la REINA; pero se limitaba de pronto á exonerar á los inspectores generales de las armas, al capitan general de Madrid y á otros generales de menor importancia. Asegúrase que S. M. preguntó desde luego si el Consejo de Ministros tenia cargos que hacer á esos generales, cargos de donde resultara la necesidad ó conveniencia de retirarles la confianza del Estado: observó que, en caso de no tenerlos, fuera no solo imprudente privarse de buenos y leales servidores, por una arbitrariedad harto agena de un gobierno liberal, que debe, mas que otro alguno, apoyarse siempre en la justicia, sino tambien un acto de ingratitud que repugnaba á sus personales sentimientos, porque era bien notorio, entre otras cosas, que el general SAN ROMAN en la crisis de la Granja fue el primero que ofreció á la ya creida Viuda de Fer-NANDO el auxilio de su espada y la cooperacion de los oficiales de la Guardia Provincial para sostener los derechos de Isabel II. Tan nobles, tan generosos escrúpulos eran, como se ve, muy dignos de respeto. Y si se atiende á que sobre mediar consideraciones de igual naturaleza respecto del general QUESADA, milita ademas en su favor la circunstancia de que fue el primero en aconsejar la restauracion de las leyes fundamentales; y á que tampoco les faltaban títulos á la gratitud nacional á los demas generales comprendidos en el proyecto de exoneracion, nadie podrá estrañar que S. M. se negase á proceder de ligero, y tratase de cerciorarse del fundamento de la reforma propuesta. El Ministro, sin articular hecho ninguno positivo, se limitó al parecer á consideraciones generales apoyadas en la necesidad política de una prudente deferencia á las exigencias de la opinion pública. Harto insegura, harto engañosa es, en tiempos de revuelta, esa piedra de toque de la opinion pública á cuya prueba han sucumbido mas de una vez con daño de los estados hasta las mas bien sentadas reputaciones.

cesaria como á los hombres políticos, á los militares que profesan y deben profesar reglas de conducta invariables y totalmente independientes de las vicisitudes de instables sistemas ministeriales. Bien lo sabia el ilustre defensor del Callao, y resistíase acaso pañeros de armas á quienes no podia menos de reconocer aptos y celosos en el desempeño de sus atribuciones, fieles al honor, y evidentemente identificados con la causa nacional. No era pues dificil inferir que el noble general cedia á sugestiones estrañas, ó por mejor decir, á influencias de una falsa posicion. Ademas no podia ignorar S. M. que ni el midel Consejo en una especie de capitulacion con cierto número de procuradores que se reunian y delibe-Estamento, porque las sanas teorías constitucionales repudian las mayorias creadas por medios clandestinos, y no reconocen como tales sino las que resultan del voto producido por libres y públicas dis-

Y si, como todo nos induce á asegurarlo, manifestó S. M. á su ministro que todo lo sabia; si el ministro, como es de suponer, no desvaneció la idea cuerpos colegisladores en actos tan esencialmente, tan esclusivamente gubernativos como la eleccion y designacion de empleados, no podia tolerarse sin riesgo de introducir en el juego de los combinados poderes del estado, una confusion funesta al trono, funesta á la misma libertad, vitalmente interesada en que cada uno de esos poderes obre con total independencia en su respectiva órbita. La medida, pues, | biéndose presentado despues de la audiencia el sedatos referentes á deliberaciones ocurridas entre la sobre ser infundada, injusta, arbitraria, era impo- nor Mendizabal para saber si se habia dignado relítica. Debió desecharla S. M.; la desechó.

sistió en las razones generales alegadas ya por su colega , y habiendo encontrado la misma resistencia, acabó diciendo á S. M. (si no nos engañan los datos que hemos recogido y que en esto como en todo lo demas juzgamos fidedignos; por lo que dejaremos de emplear en el resto de este artículo la forma dubitativa que no acertaríamos á variar indefinidamente, que embaraza nuestra narracion, y que es ademas escusada, pues es bien obvio, que ni heembargo á fuer de cronistas podemos usar un lenguaje afirmativo, supuestas las concienzudas averiguaciones que aquel carácter nos imponia,) acabó pues diciendo á S. M. el señor de Mendizabal, que este desaire que sufrian los ministros no podia menos de saberse tarde ó temprano en el público, y de debilitar la fuerza moral que necesitaban; y que en vista de ello, si no obtenian la sancion Real que solicitaban, se verian precisados á abandonar sus sillas.

Ocasion era esta muy propicia para desembarazarse del ministerio, si efectivamente S. M., prevenida con las influencias del partido interpuesto que se supone, hubiera deseado llamar á sí nuevos consejeros. Muy lejos de eso, tuvo á bien S. M. esponer que no creia debiera saberse lo que en el despacho se trataba, como cumpliesen con su primer deber los secretarios de Estado, ni juzgaba que la cuestion tan en mala hora suscitada, fuese de aquellas que pueden obligar á un gabinete á retirarse; que no era de modo alguno cuestion de principios; que los nombres de los inspectores generales y del capitan general de Madrid en nada podian, ni influir en la marcha del programa ministerial, ni crear fundados embarazos parlamentarios; y que por consiguiente esperaba que antes de dar un paso de tanta gravedad como una dimision en circunstancias como las presentes, lo mirarian muy despacio sus ministros. Asi dió fin esta primera conferencia de dimision.

El dia siguiente, miércoles 11, el señor conde de Almodovar que debió haber ido el lúnes al despacho, y que lo habia diferido, no sabemos, si por indisposicion, se presentó á despachar con S. M. Hablóse muy ligeramente de los sucesos de la víspera. y se esplicó S. E. en sentido opuesto á la opinion de sus colegas. No pasó lo que se dijo sobre este particular, de una mera incidencia de conversacion, y trascurrió el resto del dia sin que la oferta de la dimision hubiese producido resultado alguno. Pudo pues, atribuirse á un momento de acaloramiento ya

Abriéronse sin embargo el jueves 12 nuevas y largas conferencias con S. M. acerca del mismo | vado esta renuncia, ó le ha servido de pretesto, es asunto, por el presidente interino del Consejo á las | cuestion de principios; y si ha habido la menor cotres de la tarde, y por el señor Henos en ocasion de accion moral, á lo menos por parte de la Corona, despachar, por la noche, los negocios de la Gobernacion del Reino. Reprodugeron ambos formalmente la proposicion primitivamente emitida por su colega de la Guerra, y esforzaron las razones en que el ministerio apoyaba su conveniencia; pero sin aducir ninguna nueva, ninguna que pudiera debilitar los fundamentos que S. M. daba y dió de nuevo á su negativa. Hablaron nuevamente SS. EE. de la necesidad en que creian encontrarse los ministros, en punto á dimision, y S. M. volvió á decir que debian meditar mas esa importante resolucion. Dió, pues, S. M. en este dia una segunda prueba bien clara de que no ansiaba que se realizase la indicada dimision.

El viernes 13 á las tres de la tarde volvieron á tratar con S. M. de este mismo negocio el señor MENDIZABAL, el general RODIL, y con ellos el mismoseñor conde de Almodovar que antes desaprobaba la idea de sus colegas, y que sin duda habia resuelto despues sacrificar sus propias convicciones á caballerosas consideraciones. Se presentaron de nuevo por la noche con el refuerzo de sus demas colegas. En ambas sesiones insistieron en la necesidad de adoptar la medida controvertida. Alegáronse por una v otra parte las mismas razones que antes. Lo que mas parecia influir en el ánimo de los ministros era que no habia podido conservarse el secreto de estas negociaciones, que habria de saberse necesariamente, que ellos no habian podido conseguir el beneplácito de S. M. en la resolucion que le habian propuesto, y que su crédito no podria sobrevivir á semejante desaire.

Replicóles S. M. que era efectivamente lastimoso que se hubiesen ellos mismos situado en tan resvaladizo terreno, accediendo á transaciones estraparlamentarias de donde resultase la deplorable necesidad de dar parte de cuanto entre ellos y la corona mediaba; pero les hizo al mismo tiempo observar que ellos solos tendrian la culpa si habian de saberse desavenencias interiores comunes á todos los gobiernos representativos; desavenencias que, siempre que medie en el despacho de los negocios del Estado la debida circunspeccion, la necesaria independencia, pueden zanjarse sin humillacion de

Sabido es , ademas , que su aplicacion no es tan ne- los ministros ni menoscabo de la saludable digni- I dir á las Córtes un empréstito , despues de haber y mas temible, mas trascendental fuera el desaire que sobre la corona habia de recaer si la Reina se prestára sin conviccion y con violencia á la mepor lo mismo, resistíase sin duda interiormente la | dida en su entender injusta, arbitraria y peligrosa rectitud de sus principios militares á proponer un que se le imponia. Dos horas duró la conferencia castigo (que lo es, y grave, en el órden moral el de la noche: en ella pudieron los ministros juzgar recoger el mando á un general ) contra leales com- si S. M. podia y sabia defender por sí sola, y sin auxilio de consejeros interpuestos, las prerogativas con que la armaron las leyes fundamentales en el interés de la libertad no menos que en el del trono de su augusta Hija. Nada dejaron en olvido para conmover su real ánimo, y llegaron hasta á indicarle que, por su obstinacion en no querer revocar los famosos decretos de 25 dejulio perdió Carlos X nistro de la Guerra ni sus colegas obraban en este | su corona; á lo que repuso viva y oportunamente particular con libertad ; que las exoneraciones pro- | S. M. que esta catástrofe habia nacido mas bien de puestas no eran mas que el primer eslabon de una la funesta condescendencia de aquel desgraciado cadena de compromisos contraidos por el presidente | monarca en firmar los decretos cuando se los presentaron sus ministros. Este inesperado argumento en favor de su resistencia á prohijar disposiciones raban estra-parlamentariamente en casa de uno de | que juzgaba peligrosas, y en contra de una acepcion ellos, que habian puesto este precio á sus votos en absoluta de la doctrina de la responsabilidad minisfavor del ministerio, y que no obstante su crecido | terial, este argumento que venia á demostrar cuán número, no debian considerarse como mayoria del lícito, cuán prudente les es á veces á los monarcas constitucionales resistir los consejos mas sinceros de sus agentes responsables, parece que no dejó de desconcertar algun tanto á los señores secretarios del Despacho. Ocurriéndoles sin embargo nuevamente la idea de que su pundonor se hallaba comprometido en el éxito de su pretension, dejaron en manos de S. M. una dimision escrita que habian traido, y la suplicaron se sirviese admitirla ó firde tan ilegal coaccion, forzoso es convenir en que mar los decretos de exoneracion. Contestó S. M. esta circunstancia, lejos de poder influir para que | que lo pensaria, y que esperaba que ellos tambien S. M. accediera, señalaba un peligro inminente en lo pensasen, pues por mas que dijeran, no creia que esta accesion, porque la intervencion de uno de los | hubiese en lo ocurrido fundados motivos para una dimision. Tercera prueba de que no influian en su real ánimo consejeros hostiles á los ministros.

El sábado 14 se trasladó S. M. al Real palacio para dar audiencia pública, y este es el día y la ocasion en que se supone tuvo á bien ocuparse en los medios de organizar un nuevo gabinete. No tomó con todo resolucion alguna definitiva, puesto que hasolver acerca de la dimision, preguntóle S. M. si no Informado sin duda el señor MENDIZABAL por le habia ocurrido algun medio de que todo se comel secretario de la Guerra del mal éxito de la proposi- pusiese, ó si persistian en retirarse. Respondió el secion, se trasladó apresuradamente al Real sitio: in- | ñor MENDIZABAL que no veia él medio hábil sino cediendo S. M. "Con todo, repuso S. M., no resuelvo nada todavia; dí á tus compañeros que no tomo ninguna disposicion hasta mañana, á fin de que lo penseis bien esta noche." Insistió sin embargo el presidente interino, alegando que habia necesidad de resolver en aquel momento, porque, segun S. E., se hallaban los ánimos en estraordinaria agitacion y "podia ocurrir algun alboroto, de cuyas consecuencias, añadia S, E., no podian responder ni él ni sus mos podido oir los discursos que citamos, ni nos los | colegas." Puso fin S. M. á la conferencia con estas han referido los mismos interlocutores; y que sin merorables palabras. "Yo confio que no sucederá nada, asi como en que vosotros meditareis sobre la situacion en que me habeis puesto." Cuán digna sea de la gratitud nacional esa noble y generosa confianza con que la escelsa Cristina apelaba en aque momento á la sensatez y cordura del pueblo español cuán profunda á la vez y delicada la alusion á la imprudencia de una dimision intempestiva é inmotivada, lo habrán advertido desde luego nuestros lectores sin necesidad de que insistamos en ello.

> En la noche del mismo dia repitió S. M. al senor de Becerra lo mismo que habia dicho al presidente interino, que les daba toda la noche para renunciar á su proyecto de dimision. No caben seguramente mas ni mayores pruebas de la prudente é inagotable condescendencia con que S. M. procuró conservar en sus sillas á ese ministerio que con tan insigne mala fé se nos quiere ahora convertir en

> víctima de una intriga palaciega. En fin, habiéndose pasado la noche entera sin resultados, y atendiendo sin duda S. M. á que despues de haber manifestado el Sr. MENDIZABAL que él y sus colegas, aun cuando suponian una contingencia de alborotos, se entendian descargados ya de responsabilidad, no era prudente, ni aun prescindiendo de todo recelo político, dejar trascurrir sin gobierno constituido un dia, de suyo tan bullicioso en Madrid como el de S. Isidro; tomó el partido de escribir á las cinco de la mañana del domingo 15 al señor conde de Almodovar que habia estado esperando toda la noche para ver si retiraban los ministros su dimision, y que ya que nadie habia parecido se habia determinado á aceptar irrevocablemente dicha dimision. Cinco horas despues firmó S. M. el real decreto de nombramiento de ministro encargado de la reorganizacion del nuevo

Hé aqui los hechos. Diga ahora el lector imparcial si para esplicar la admision de la renuncia ofrecida por el ministerio MRNDIZABAL, hay necesidad de acudir á la suposicion de influencias estraconstitucionales y antiliberales; si la cuestion que ha motien la última resolucion de aquel ministerio. Llevadas las cosas al estremo por la interposicion de la dimision, ¿ qué pudo hacer S. M. sino aceptarlas, despues de agotadas todas las dilaciones de la mas paciente longanimidad? ¿ Podia sin injusticia, y, digámoslo de una vez, sin ingratitud, podia sin notable perjuicio de los intereses del trono de su augusta Hija y de la libertad con él enlazada, podia, por meros caprichos de un estraviado espíritu de partido, sacrificar á servidores en cuya conservacion podia en su concepto interesarse hasta cierto punto la seguridad del Estado? ¿ Podíalo sin menoscabo de su dignidad que la causa pública necesita conservar integra, cuando ese sacrificio le venia dictado como condicion, no por los secretarios del despacho, no por la mayoria del Estamento popular, no por la reunion estraparlamentaria que usurpaba el nombre de esta mayoría, sino tal vez por el embozado carlismo, primitivo origen, no hay que dudarlo, de ciertas proposiciones arrojadas cual teas incendiarias en medio de los mas decididos, de los mas sinceros patriotas, y por ellos recogidas á veces con deplorable fascinacion?...... ¿No era mas natural que los ministros renunciaran, á lo menos por algun tiempo, á su empeño de variar algunos gefes militares que ejercian su destino en la corte, y que no tenian ni podian tener, si asi convenia al ministerio, ningun influjo en la suerte de la guerra del norte? Si pensaban sinceramente que su remocion fuese útil, ¿era tan urgente que no permitiese á los secretarios del despacho aguardar el auxilio del tiempo para labrar en el real ánimo de S. M. una conviccion igual á la suya? ¿ Embarazaba su marcha la permanencia de esos gefes en sus respectivos destinos? Concluir la guerra civil que nos devora, reconstituir á la nacion, restaurar el crédito público eran los puntos cardinales del programa de setiembre : con ninguno de ellos se hallaba en contacto la cuestion suscitada; y no se alcanza á la verdad la razon que hayan tenido los ex-ministros para considerarse comprometidos á una dimision, como no se adopte la interpretacion por muchos dada á este paso tan violento y tan inesperado, á saber: que obligado el ministro MENDIZABAL á pe-

dad del trono; y finalmente, que si ellos temian el protestado tantas veces que haria frente á las urdesaire que podia resultarles de la negativa, mayor gencias del Estado sin aumento de contribuciones, y sobre todo sin empréstito; convencido de la necesidad de una cooperacion estranjera, despues de haber afimado solemnemente que podia acabar la guerra con recursos puramente nacionales; abrumado por fin con los inconmensurables apuros de todas clases que han nacido del uso indiscreto del voto de confianza, ha aprovechado el primer pretesto que se ha ofrecido para sustraerse á los embarazos de tan crítica situacion , y retirarse con algun resto de ficticia popularidad. El tiempo no tardará en resolver las dudas. Pero sea de ello lo que fuere, siempre es cierto que no ha abandonado el poder sino porque él ha querido, y porque lo ha querido obstinadamente y sin motivo suficiente; de donde resulta que si este suceso pudiera llegar á producir, no aqui donde sabemos lo que ha pasado, sino en algunas provincias, las desastrosas conmociones con que nos amenazan sus amigos políticos, sobre él sobre él solo debería recaer toda la responsabilidad. Pero afortunadamente las provincias sabrán discernir la diferencia inmensa que existe entre la situacion presente y la de agosto último. Confiarán en las siempre rectas, siempre liberales intenciones de la Madre Augusta de ISABEL, de la generosa restauradora de la libertad española; y tendrán presente que no puede de manera alguna considerarse como retrógado el paso que ha producido ya la tan ansiada convocacion de las Córtes que deben revisar las leyes fundamentales, y constituir definitivamente esta grande nacion, representada en tan solemnes circunstancias, no ya por los mentidos medios adoptados en 1834, sino con arreglo al ancho sistema electoral deliberado y aprobado en un Estamento, que si bien pudo errar en su marcha, no fue por cierto en punto á concesion de derechos populares.

CORRESPONDENCIA DE LA FRONTERA.

SAN JUAN DE LUZ 20 de mayo.

Antes de ayer llegaron á San Sebastian desde Bilbao 634 hombres de la marina Real inglesa, y este y otros antecedentes hacen presumir que en breve se trata de ocupar el puerto de Pasages para los buques ingleses.

Anoche habrá pernoctado en Sempere el batallon español que pasa por este territorio á dicha ciudad, y para el medio dia de hoy se le aguarda en este pueblo, asi como en el puerto a los dos vapores que deben conducirlo. El batallon lo manda el Sr. Ban-Halen.

He oido á persona de fundamento que ha venido de hácia Pamplona, la relacion de las acciones que ha habido dias atrás en la montaña de Navarra, y dice que el 16 del cor-riente hubo un fuerte tiroteo entre los Berrios y Larrasoaña, en que tuvo el enomizo de 30 à 37 muertos, y de 70 á 80 heridos, y sobre estores da mas pormenores; que el inme-diato 17 4 batallones carlistas tratando seguramente de castigar la lealtad de los aezcoanos, se dirigieron 3 de ellos á la parte de Linzuain á entretener á nuestras tropas en la línea, y el otro batallon se introdujo separadamente hasta el pueblo de Garralda, capital se puede decir de aquel valle ; los paisanos de él viéndose sorprendidos se metieron en la iglesa, de donde se defendieron, enviando partes en el entretanto á don Leon Iriarte &c., pero no pudieron impedir el que los facciosos diesen fuego y quemasen unas 30 casas, asesinando á tres ancianos que hallaron, y robando todo el ganado que pudieron. En esto llegó Iriarte con los tiradores, pero á su aproximacion huyeron aquellos, y fueron á parar en su fuga al punto en que estaba apostado un batallon de la legion francesa, y á la primera descarga que este les tiró, se dispersaron y cada uno por su lado se escaparon en todas direcciones; el resultado ha sido hacerles á los rebeldes unos 30 prisioneros, entre ellos un capitan y un teniente, cogerles todo el ganado que llevaban, y no se sabe aun los muertos y heridos que habrán tenido en el campo.

Ayer á cosa de las diez de la mañana llegó el batallon español 2.º lijero á este pueblo desde Sempere, que tendrá unos 600 veteranos y 500 quintos, inclusos los que se han de agregar al otro batallon; estos últimos tienen la estatura algo baja, pero parece gente muy viva y sana, y están vestidos decentemente para tiempo de campaña; se alojó la oficialidad en las casas de los españoles que estamos aqui refugiados, y descansaron hasta las cinco de la tarde, en cuya hora se embarcaron todos incluso el Sr. brigadier Jauregui en el vapor Isabel II, en dos grandes quechemarines y seis lanchas que vinienron tambien á la mañana para el efecto. Durante el embarque la brillante música de dicho batallon tocó patrióticas, jotas, fandango y seguidillas que gustaron muchísimo á tranfeses y españoles, con contínuos vivas y aclamaciones a prestras augustas Reinas, y á las 6 de la tarde salió el vapor para San Sebastian, con los demas buques á remolque con hermoso tiempo y bella mar, y llegarian á las dos horas á aquella ciudad. El armamento lo dejó esta gente á su entrada en este territorio, en el fuerte de Valcarlos, para armar á los paisanos de aquella parte, y con ellos han llevado desde aqui en cajones 1,100 fusiles franceses con sus bayonetas, y 50,000 cartuchos que se trajeron ayer de Bayona. En el tránsito, tanto las raciones como bagages y demas necesario en estos casos, ha estado exacto y cumplido por la activa eficacia del agente consular de Espana en Arneguey D. Felix Indart, que ha venido acompañando al batallon desde la parte de Valcarlos, haciendo los preparativos convenientes al efecto, y pagando todo el gasto por cuenta de nuestro gobierno.

A San Sebastian llegan todos los dias vapores de Santander, Bilbao y aun de Inglaterra, de donde van llegando quintos para la legion, y aun soldados veteranos ingleses. Muy en breve deberá estenderse esta gente á los pueblos inmediatos, pues en lo demas están con mucho trabajo en aquellas casas, pues tienen en cada habitacion 30, 40 y 50 alojados, y si hiciere calor espuestos á una enfermedad.

Todos estos dias corren voces de que nuestro ministerio se muda, y aun los papeles de esa corte indican algo de eso; ellos piden que sea de progreso &c., y todos nosotros decimos y deseamos que sea de intervencion, cooperacion ó el que consiga la paz que es lo primero y que mas pronto necesitamos; un ministerio asi será el mejor, el mas agradable y adorado de los españoles, esforzándose á conseguir una cooperacion formal, pues para no hacer esto, lo mismo era hubiese permanecido el anterior.

VARIEDADES.

DE LA SIBERIA Y DE LOS OSTIAKS DE L'OBI. Fracmento inedito de un viaje por la Sibéria.

Los Ostiaks de L' Obi son uno de los primeros pueblos de la Siberia que los rusos descubrieron y sometieron, y que del mismo modo que todos los de aquella vasta region hau ido disminuyendo despues de su conquista. Las viruelas y otras enfermedades, que allí no se conocian, han hecho entre ellos mucho estrago; pero sin embargo es todavia la nacion mas numerosa de las que habitan el territorio de Berezof, ocupando una estension considerable de él en las orillas del

Estos bárbaros por la mayor parte son de mediana estatura, y poco robustos; de color pálido, de rostro poco agradable, y pelo rubio en metenas que les cuelgan al rededor de la cabeza: tanto los horabres como las mugeres, son feos; pero sencillos y tímidos, así como preocupados, y perezosos, no dedicándose al trabajo siro cuando la necesidad á ello les

Su trage en ambos sexos no se parece al de ningun otro pueblo, consistiendo principalmente en pieles de animales que ellos mismos preparan. Los ricos son los que únicamente llevan camisa, los demas visten su trage de pieles sobre la suya, llevando el pelo en la parte interior. Esta especie de túnica y la capucha adherida á ellas, están guarnecidas de pieles de otra especie, como por ejemplo, de perro ó de zorra. Suelen llevarla tambien en el estío, pero entonces los que usan camisola se la quitan; y en el invierno sobre estas pieles llevan otras mas anchas con una grande capucha que echan tambien por cima de la primera. Los que habitan las orillas del Obi usan una especie de capa hecha de pieles de nutra, cuyo animal les sirve para alimertarse cuando no

Las mugeres llevan tambien una túnica de pieles, abierta por delante y poco ancha, pero lo suficiente para que uno de los lados pueda cruzar sobre el otro, y atan ambos con correas. Esta es su única vestimenta; mas á pesar de que no llevan cintura, no se ve descubierta ninguna parte de su cuerpo: nada absolutamente se ponen debajo de este vestido, y en el verano ni aun medias. Las que usan en el invierno son tambien de pieles atadas con correas blancas. Llevan el cabello hecho en dos trenzas que les caen sobre las espaldas,

el pelo dos largas tiras de paño amarillo, que les cuelgan hasta las corbas, adornadas con varias figurillas de cobre ó de laton que representan caballos, pescados, &c. Tanto las casadas como las solteras usan largos pendientes de cuentas de coral enfiladas en alambre de laton o en un cordoncito.

Tambien la mayor parte de los hombres llevan anillos en las orejas. Sean casadas ó sean solteras, acostumbran las ostiakas á llevar un velo que dejan caer sobre la cara, en cuanto cualquier estraño ó aunque sea pariente entra en su cabaña; de suerte que nunca estan con el rostro descubierto sino en presencia de su madre, costumbre sostenida por el pudor que es en ellas natural; y la misma causa produce que cuando cualquiera entra en su habitacion salen inmediatamente y van á ocultarse en parage retirado. Los velos de que hemos hablado estan por lo comun guarneci dos de franjas. El principal adorno de estas mujeres es e tener pintarrajadas las manos, las piernas y los brazos: a efecto dibujan, ó mas bien trazan con sebo, la figura que quieren reproducir, y en seguida la pican con agujas hasta que sale la sangre, que mezclándose con el sebo, y despues de cicatrizadas las picaduras, deja perennemente impreso lo que se señaló. Los hombres no usan de esta especie de incustracion, sino para llevar en el puño la señal porque son conocidos en los libros de registro de los tributarios; señal que sirve de firma en todos los pueblos de la Siberia á los que no saben escribir. Pero cuando estan enfermos se hacen imprimir varias figuras de estas en la espalda y en otras varias partes del cuerpo, á cuyo remedio atribuyen la misma virtud que los europeos á la aplicacion de las

Puede considerarse que los ostiakes son un pueblo de pescadores, porque la pesca es su principal ocupacion durante el estío y parte del invierno; pero aunque el pescado es su comun alimento, tambien cazan pájaros con redes. Como la pesca les obliga á tener una vida errante, mientras dura el estio van á los sitios de mas pesca, llevando consigo sus yurtas ó cabañas portátiles; mas en el invierne tienen su habitacion fija, y á ella van todos los años; en cuya estacion estojen para establecer su residencia sitios próximos á los rios, pero elevados y secos.

En una misma cabaña habitan muchas familias : mas alla de Berezof hay algunas en que se reunen hasta 30 ; las mugeres que tienen niños de pecho, ó cuelgan las cunas, ó las colocan delante de su especie de camarote.

Los perros de buena raza, y principalmente las perras que tienen hijos, duermen debajo de los mismos bancos que sirven de cama : los que son comunes , es decir , los que sirven para tirar de los trnicos, se acuestan fuera de la cabaña, y solo entran en ella para comer cuando la familia trata de viajar. En medio de la yurta se mantiene por todos los habitantes de ella fuego que sirve para todos, y cada uno guisa alli lo que ha de comer cuando y como le parece, para lo que no tienen hora fija, pues solo toman alimento en viéndose instigados por el hambre. En el fuego comun so asan tambien los restos de los pescados con que alimentan s sus perrros, y ese continuado asar llena los techos de sus cabañas de un sebo tan craso, que cuelga de ellos á manere que en la parte esterior los carámbanos de nieve. No es necesario decir cuál será la humedad y cuáles las exhalaciones en aquellas chozas, en donde habitan mezclados hombres, mugeres, niños y perros.

No hay nada mas asqueroso que el modo de vivir de esta gente : las mugeres son ordinariamente sucias , dependiendo estas principalmente de las formas domésticas de que estar incumbidas; pues los hombres las consideran como sus esclavas, y ellas son las que arman y desarman las cabañas. preparan las comidas, cuidan de los vestidos, y limpian y guisan la caza y el pescado cuando los hombres vienen de caza: ó de pescar. En cuanto á estos, se ocupan únicamente en construir ó componer sus armas é instrumentos.

Cuando los ostiaks piensan en ir á caza hacen lo posible por estornudar la vispera por la noche; si lo consiguen lo consideran como un dichoso presagio ; pero si por el contrario, tienen necesidad de estornudar por la mañana del mismo dia en que van á caza, hacen mil gestos y contorsiones para que no llegue à consumarse el estornudo, y si no le pueden contener se ponen muy tristes, persuadiéndose de que el dia no les será muy provechoso; habiendo algunos que no salen á verificar su propósito hasta otra ocasion en que no les hormigueen las narices.

A pesar de que se nutren con malos alimentos, y no beben sino agua, gozan de buena salud y no son enfermizos mientras estan en la flor de la vida; pero cuando la edad, 6 alguna incomodidad particular les obliga á abandonar su actividad acostumbrada, padecen por lo comun de afecciones crónicas, escorbúticas y nerviosas, de que les cuesta mucho trabajo librarse. Por otra parte las viruelas hacen en ellos mucho estrago, como hemos dicho, y son un grande obstáculo para su multiplicacion.

Los ostiaks, principalmente los que habitan mas allá del Berezof son paganos; tienen tantas mugeres cuantas pueden sostener, y se casan con sus cuñadas, con sus madrastras, con sus hijastras, ó con cualesquiera otras parientas de la línea femenil; mas con preferencia toman dos her-manas, porque estan persuadidos de que asi será mas felices en su vida doméstica. Es entre ellos cosa muy reprobable el casarse con muger de su misma familia y apellido. No cuentan sus genealogías sino en la línea masculina. Cuando una muger casada con individuo de otra familia ha tenido una hija, el hermano de la madre ó los hijos de este se pueden casar con ella. Por lo demas, todos los matrimonios son buenos con tal que los padres de ambos esposos

no sean de la misma raza. Cuando uno de estos naturales trata de casarse, elije entre sus mas próximos parientes y sus amigos una especie de apoderado, y con este y con ellos, va á la cabaña del padre de la hija á quien ha escogido para su futura esposa. Al verlos llegar no duda ya el padre cual es el objeto de la visita, y obsequia á sus huéspedes; concluido el convite se van á otra cabaña, y el amante envia á su apoderado á que proponga al padre de su futura el casamiento, y a que sepa cuanto es el dote que exige : este apoderado anda de una en otra cabaña hasta que ambas partes estan de acuerdo, y terminado el contrato se retira. Poco despues vueve el novio á la yurta del padre á entregarle la mitad del dote fijado, que siendo de una jóven de casa rica, es por lo comun de cien ó mas pieles. Satisfecha esta condicion, manifiesta el novio al padre que dormirá en su casa el dia siguiente, y le ruega que tenga en ella á su hija. Si el padre acepta la mitad del dote, se verifica la ida del futuro esposo, este se acuesta en una cama que le han preparado al efecto; algunas horas despues su novia se vá á acostar igualmente en otra cama próxima, y permanece en ella hasta que se ha apagado la luz. Por la mañana pregunta la madre al marido si ha quedado contento, y si la respuesta es afirmativa le hace él el regalo de una túnica de piel, á lo que sigue inmediatamente tomar la madre aquella sobre que han dormido ambos esposos, y rompiéndola en pequeños pedazos espascirlos en señal de triunfo. Desde aquel momento, el nuevo matrimonio goza libremente de los derechos de este estado, pero el marido no puede llevar consigo la muger hasta tanto que ha pagado el dote por entero. Si no quedó contento en la noche de prue-

En tanto que una muger casada no tiene hijos, evita lo mas que puede el ver al madre de su marido, y durante este tiempo tampoco el marido se presenta ante la madre de su muger; y si por acaso se encuentran, este se vuelve de espaldas, y la muger se cubre el rostro.

ba, tiene la madre que entregarle una res.

Los ostiaks no consideran á sus mugeres, por decirlo asi, sino como animales domésticos y necesarios ; apenas las dicen una palabra amorosa, pero tampoco las dan ningun castigo corporal, por grave que sea la falta que hayan cometido, sin consentimiento del padre. La muger que es maltratada se vuelve al seno de su familia, obliga al padre

á que entregue la dote á su marido, y á que la busque otro. En cuanto muere cualquier individuo de esta nacion sus amigos ó parientes hacen un hoyo de poca profundidad, visten al difunto con su mejor vestido, y le entierran poniendo á su lado un cuchillo, una hacha y una caja llena de tabaco: está espuesto el cadáver por muy poco tiempo, y en tanto los parientes, vecinos y amigos se reunen en su rededor llorando y dando gritos: las mugeres sentadas y con el rostro cubierto, y los hombres de pie. Si es hombre van al entierro solo hombres, y si es muger solo mugeres. En vez de ataud colocan el cadaver en una pequeña canoa, á la que han cortado al intento las dos puntas. Las sepulturas las abren sobre eminencias, y la cabeza del muerto la colo-can siempre hacia el medio dia. Concluida la ceremonia se prepara una comida junto á la fosa, y cuando ya estan satisfechos se recogen las viandas sobrantes para distribuirlas entre los vecinos del difunto, dando despues la familia otras comidas ó convites fúnebres en conmemoracion de aquel.

VIAJE PINTORESCO.

CORDOBA.

Esta ciudad famosa fue un tiempo el centro de la galantería mora, y la mansion de las artes y las ciencias: baña sus murallas el Guadalquivir, y la domina una cadena de montañas siempre cubiertas de verdura, que forman parte de Sierra-Morena: es en estremo antigua, y muy ilustre desde el tiempo de los romanos que la conocieron con el nombre de Córdoba ó Colonia Patricia, y á veces se empleaba solamente para designarla esta última palabra, como se observa en muchas medallas, é igualmente en la inscripgion de un mármol antiguo, del cual se ha hecho una pila Marina. D. M. S. M. LUC RETYUS. VERNA. PATRY CIENSIS ANN. LV. PIUS IN SUOS. H. E. S. SIT. T. T.

LEVIS. No conserva esta ciudad de su antigua grandeza otra co sa que la famosa mezquita comenzada por Abderramen 11 en el siglo VIII, y acabada por su hijo Isen, la cual luego que fue restaurada la ciudad de los moros por el santo Rey D. Fernando, en 29 de junio de 1236 se convirtió en catedral, pero se asegura que hoy solo está en pie la mitad del edificio, que sin duda seria una de las mas maravillosas obras del mundo, si su elevacion correspondiese a las demas dimensiones. Tiene 600 pies de longitud y 250 de latitud; en la primera direccion tiene 29 naves y 19 en la segunda: 17 puertas cubiertas de arabescos y otros ornatos de escultura en bronce, dan entrada á este suntuoso templo: sus bóvedas estan sostenidas por 360 columnas de alabastro, de jaspe y de marmol negro, de pie y medio de diámetro y 30 de altura. Una de ellas tiene la pro-piedad de espedir un olor en estremo fétido cuando se fro-ta con un hierro; es de una piedra esponjosa, cuyo nom-bre se ignoral consérvase aun en toda su sencillez y anti-güedad la capilla en que asception estudo depositado el Al-coran, la cual esta llena de inscripciones arabes.

La capilla mayor y su magnifica cúpula bastarian para formar una soberbia iglesia; tal es su grandeza y magestad tiene ocho columnas corintias de jaspe sanguíneo; su coronacion y las demas obras de escultura de que está adornada son de la misma piedra. El tabernáculo es una obra maestra del arte ; figura una especie de templo cuya media naranja está rodeada de hermosas estátuas de bronce dorado, que representan los apóstoles. Las columnas que la sostienen son de jaspe vetado y con manchas de mil colores. Esta capilla dentro de la cual está el altar mayor y el coro fué construida en 1560 por uno de los hijos del emperador Maximiliano, obispo entonces de esta diócesis. La escultura del coro es una de las cosas mas admirables que existen en este género; fué su autor el célebre artista D. Pedro Duque Cornejo, el cual invirtió en ella diez años, habiéndola concluido en 1757 y dádole el cabildo en recompensa cien mil escudos. Pocos dias sobrevivió á su obra; murió á la edad de 80 años, y fue sepultado cerca del coro; en la losa de su sepulcro se lee un epitafio que hace honrosa men-

La plaza principal de Córdoba es magnífica por su estension y por la altura y regularidad de las casas que la

Todos los que han escrito sobre esta ciudad la llaman madre de grandes ingenios, y en los primeros siglos de su fundacion hubo en ella una universidad en que se cultivaban todas las ciencias, y en la cual como dice Strabon se guardaban los libros antiguos de los turdetanos, sus poesias y sus leyes escritas tambien en verso.

No fue menos célebre esta universidad en la filosofía, la oratoria y la moral, en tiempo de los romanos, pues que habia en ella hasta una cátedra de griego. Aqui fue donde estudiaron el viejo Séneca, que compuso el libro de la manera de persuadir; Lucio Antonio Séneca, preceptor de Neron; Gallion, famoso orador; Acilio Lucano, célebre por su elocuencia, y abuelo materno del poeta Lucano; Porcio Ladro, famoso, tanto en Roma como en Córdoba, por su oratoria, y del que tan solo ha llegado á nosotros una arenga; Manelo, maestro del viejo Séneca; Lucano, tan conocido por su farsalia; Séneca, apellidado el trágico, para distinguirle del filósofo, y Séneca el historiador, que escribió el compendio de la historia Romana, el cual es conocido bajo el nombre de Floro. Ciceron en la defensa de Archias hace mencion de infinidad de poctas famosos de Córdoba, entre los cuales cuenta á Sextilio Henna, de quien solo se ha conservado un elogio en que lamenta la muerte del orador romano.

En tiempo de los moros conservó la universidad de Córdoba la reputacion que antes adquiriera; Avempace y Algazel, filósofos, de quienes hace mencion santo Tomás, esplicaron en ella la moral, igualmente salieron de alli los dos profundos eruditos entre los árabes, Alialbohacen y Aliaben-Ragel. Abenzual, apellidado el Sabio, grande astrónomo, filósofo y médico, se formó en sus aulas, en las que tambien aprendieron los treinta filósofos y médicos que ordenaron las obras conocidas bajo el nombre de Avicena, como dice Garibay; las cuales, por haber sido dedicadas á este príncipe, se creyó ser compuestas por él. Cuenta ademas Córboba en el número de los sabios moros que en ella vieron la luz primera á Albermarcar, Abramo y Mesaleo, médicos, astrónomos y filósofos; á Rashez Almanzor, conocido por una multitud de obras, harto curiosas, de medicina, y por la historia de la conquista de España; á Aberroes, llamado por escelencia el comentador, y finalmente á Aben-Regid que escribió la famosa obra titulada division y conquista de España.

Ha sido tambien patria esta ilustre ciudad de Ginés de Sepúlveda, del célebre Fernando de Córdoba, de Luis de Góngora, Francisco de Toledo, y de otros muchos hombres insignes en virtud, letras y armas.

Está á 22 leguas N. O. de Sevilla, 34 N. de Málaga, 70 S. S. O. de Madrid, Long. 13, 48, Lat. 37, 42.

CONTESTACION

De los puertoriqueños al remitido firmado por M. C., publicado por suplemento á la Abeja de 20 de mayo, y repartido en el mismo dia con profusion á los señores procuradores del

Casos hay en que es muy difícil redargiiir aunque en una materia muy clara, por el modo como se han sentado los argumentos á que hay que contestar, y esto es lo que le sucede á los puertoriqueños que estendieron el artículo inserto en El Español del 19 de mayo, contestado por suplemento de la Abeja del 20 del mismo, mucho mas deseando ser breves como conviene, para no robar demasiado tiempo á un

público tan ocupado. Vamos por párrafos. El 1.º en sustancia nada dice, sino que se asombra de que no nos haya convencido cuanto se ha dicho en los periódicos por los individuos que cita, relativamente á la inutilidad de crear en las provincias de América las diputaciones provinciales, porque no tienen en que ocuparse. Gracias damos al señor M. C. por el favor que nos hace declarando que allí no hay mejoras locales que promover, de donde se deduce que ni hay habitantes, ni riqueza, ni intereses particulares, &c., pues estos son los objetos importantes que han de llenar las diputaciones provinciales. ¿ Qué se puede contestar al que así escribe? Nada; porque le sobran datos para juzgar al lector menos versado; y en cuanto á la cita que hace refiriéndose á lo dicho por los señores Olivan y Sancho, tambien lo dejamos al juicio del mismo, porque el Sr. Olivan desaprobó en un todo el régimen que allí se sigue, y el senor Sancho contestó en muy breves palabras con referencia á Filipinas únicamente : véase la sesion del dia 18 del corriente mes. Y en cuanto al asombro del señor M. C., dimanado de nuestra falta de convencimiento por el mero hecho de haberse publicado ciertos artículos, pudiéramos hacerle el mismo argumento, refiriéndonos á los insertos en el Eco DEL Comercio de 20 y 26 de enero, en la Abeja del 3, 5 y 22 de marzo, en el Eco de 26 del mismo, la Abeja del 2 de abril y el suplemento al Eco de 24 de abril. Y sentimos mucho que el Eco no haya podido aun insertar otros varios artículos que tiene en su poder desde muchos dias : los cuales esperamos verán la luz pública, teniendo ellos por objeto contestar á la supuesta carta de Puerto. Rico del 10 de marzo á que se refiere el señor artículista, y en cuyas contestaciones se desenvuelven las causas del progreso, en poblacion y riqueza de la

isla de Puerto Rico. En el segundo párrafo parece unas veces que es americano, y otras peninsular el que habla, cosa que no deja de ser indicante para nosotros, del representado simultáneamente por M. C.; pero esto importa poco y vamos á la sustancia: las acusaciones de no ver y ser sordo, no son razones, y caridad fuera coger por la mano y gritar mas, que siguiendo la metáfora, quiere decir razonar y desvanecer lo que en el artículo se espresa, ó probar lo que se quiere sentar. Se dice en seguida que nunca las provincias de América fueron colonias, pero que regidas en otro tiempo por un código particular, tambien deben estarlo ahora. Del progreso es sin duda el Sr. M. C. pues que encuentra como razon muy capital para que se haga hoy lo que se hizo el siglo pasado. ¡A donde iríamos á parar con esa máxima! ¿Y esto habrá de refutarse? Responda por nosotros nuestro régimen actual, comparado con el de hace cuatro años, y toda la Europa entera; no sabemos donde podrá sentarse semejante principio: pues ya ni en Turquía vale. Empero si las provincias de América no son colonias, ¿ qué serán ? nos parece que partes integrantes de la monarquia española, que habrán de regirse por una pauta comun con solas las diferencias que infieren ciertas particulares circunstancias. Aquí entra ya aquel gran recurso tan usitado de proferir sentencias enfáticas de la situacion, del carácter, de la heterogeneidad, de la poblacion y otras mil causas y motivos que todo el mundo conoce. Y nosotros añadiremos que todos estos motivos quieren hacerse desventaja de opresion y de perjuicio, sin que ninguna, absolutamente ninguna de esas razones militen para dar alguna garantia mayor á aquellos individuos tan distantes del centro del poder, y por esto tan espuestos á ser víctimas de arbitrariedad y desgobierno. | Triste es por cierto el que se vean las cosas á luz tan ofuscada! Está V. muy equivocado, señor M. C., en lo que dicen de que nosotros clamamos por diputacion provincial y ayuntamientos; no clamamos por esto so-

y atadas con un cordon. Las que son ricas usan ademas en | de agua bendita, que se encuentra en la iglesia de Santa | lo, no: clamamos por la esencia de todo el régimen establecido aquí, porque somos provincias españolas y tenemos iguales derechos; y acordándonos de aquello de hijos, de que V. habla, le diremos que somos hijos, que estamos muy distantes de nuestra madre, y que por esto necesitamos de mas generosa, legal y justa proteccion, combinándose las leyes escepcionales bajo este punto de vista, y no por el opuesto sistema de dar amplias autorizaciones asimilando un pais tranquilo, dócil y pacífico al estado turbulento de una guerra violenta y declarada. Peregrina es tambien la razon en que se apoya el articulista para privar á aquellos paises de diputaciones provinciales y ayuntamientos, diciendo que nadie podrá asegurar queden como estan al revisarse nuestras leyes fundamentales, añadiendo ¿ y será justo y prudente en paises lejanos estar continuamente variando las leyes? Muchas son las pruebas que tenemos de que el Sr. M. C. no ha leido con atencion nuestro artículo, y no sabe tampoco lo que en Puerto-Rico pasa, y este modo de espresarse es una de ellas. Diremos primero de paso, porque no es posible entrar de lleno en estas materias, que es mas especioso que sólido cuanto dejamos trasladado copiándolo de su contestacion, pues guiándose por tales máximas, la inaccion fuera el directo resultado. Pero ¿no se acuerda que nos quejamos del modo como se han mandado plantear allí dichas corporaciones? ¿ No supone esto su creacion? ¿ A qué pues las reflexiones copiadas? Tenga la bondad de volver á leer nuestro artículo y nos dará la razon. Tambien insertaremos aqui algunas cláusulas copiadas de una representacion de los procuradores á Córtes por Puerto-Rico reclamando el establecimiento en su provincia de ayuntamientos y diputaciones provinciales, representacion inserta en la Revista Espa-Nola de 15 de noviembre último y á que dió lugar la omision que se notó en el decreto de la materia, refiriéndose los procuradores á una adicion que habian hecho para que se estableciesen dichas corporaciones en América. La clausula dice asi: Tan justa y política se estimó entonces esta adicion que al evacuar sobre ella el informe la comision de lo interior opinó en la sesion del viernes 15 de mayo último que debid seguirse respecto de dichas Islas, la regla general adop-tada ya sobre el partícular; dictámen que fue aprobado sin discusion á presencia de los señores ministros, quienes no opusieron ningun reparo ni objecion en contra. Estos hechos no dejan de ser de algun peso con respecto á lo conveniente que es el establecimiento de aquellas corporaciones, pues al fin envuelve el asentimiento del Estamento y del gobierno, y tambien hay otra cláusula en que se espresa la terminante opinion del capitan general de Puerto-rico en favor de la igualdad de instituciones; cláusula estampada en las observaciones que la espresada autoridad dió á los procuradores, y que dice asi : que sean estensivos á esta isla los códigos generales de la nacion, en atencion á no haber indios, y á que las costumbres de este pais son enteramenee peninsulares. Pero aun hay mas, hay la práctica en favor : las dos veces que nos ha rejido el sistema constitucional se han establecido ayuntamientos y diputacion provincial en Puerto-Rico, y en ninguno de ambos casos se ha sublevado aquella provincia, que, hablemos claro, esta es la idea que disfraza ese chorrillo de enfáticas espresiones, de recelos y de palabras vagas. Muy distantes de eso, los mismos procuradores dicen en la representacion citada que cuando se preguntó por el gobierno constitucional á la diputacion provincial que en el caso de que se estableciesen legislaturas particulares en Nueva-España, Venezuela &c., á cual de ellas le convendria pertenecer, aquella benemérita corporacion, despues de oir à los ayuntamientos populares, y que todos fueron de un mismo parecer, contestó de la manera mas positiva y terminante : que ni entonces ni en tiempo alguno separaria su suerte de la España europea; y que aun cuando se verificara la creacion de legislaturas en América, Puerto-Rico queria depender absolutamente de la que existia en esta península, y del supremo gobierno de ella ( véase la Revista Española de 5 de diciembre último). Este modo de espresarse tan terminante, tan característico de la opinion é índole del pais ¿ merece ser correspondido con ofensivas desconfianzas? Nosotros opinaremos que sobre ser injusta semejante conducta, es impolítica, porque los pueblos, como los particulares, disimulan difícilmente agravios de esta naturaleza. Pregunta muy satisfecho el señor M. C. ¿ Cómo han progresado estas islas? ¿bajo qué principios? Y afirma rotundamente: bajo el de las leyes escepcionales: afirmacion en que se truecan los principios lógicos en el modo de presentar el silogismo, y en el de deducir la consecuencia, pues porque una cosa coincida con otra, no puede deducirse que sea efecto de ella, pudiendo ser y siendo muchas veces á pesar de ellas, porque otras causas poderosas atropellan las rémoras, y producen sus resultados. No solo, pues, no se prueba nada con tales interrogaciones y afirmaciones, sino que ha elegido precisamente en apoyo de las leyes escepcionales el peor ejemplo que pudiera conducir á su propósito, pues por corregirse una ley escepcional que regia en aquel pais, y por la cual no se admitia en sus puertos la bandera estranjera, es por lo que ha principiado á prosperar, haciendo libre su comercio, providencia muy económica que no ha podido perjudicar á la Península: y el probar esto, seria entrar ya en un punto de economía política que no es de este lugar dilucidar. Resulta, pues, que la abolicion de una ley escepcional es la que ha producido alli este bien , ley hija de un tiempo en que se desconocia la gran ciencia que en el dia rije el destino de las sociedades, y cuando los cálculos eran mezquinos, las miras estrechas, y la política comercial ciega. Séanos lícito tributar aqui nuestro reconocimiento por este bien al célebre intendente D. Alejandro Ramirez, porque puso el cimiento á la prosperidad de nuestro pais, que otros quieren arrebatarle, apropiándose unos resultados que no le pertenecen mas que en la casualidad de haber coincidido su mando con la época en que ellos han principiado á lucir; favorecidos ademas por otras causas; y séanos lícito citar aqui tambien la observacion de que suprimiéndose una ley de escepcion, fue por le que se logró el tener por intendente al Sr. Ramirez, porque hasta entonces la intendencia habia estado unida á la capitanía general, tambien por ley de escepcion, que confundiendo allí los ramos que han de manejarse por distintas manos, porque necesitan conocimientos y esperiencia diferentes, no habian producido mas que confusion y desórden. No son, pues, las leyes de escepcion las que han producido alli felices resultados del modo que lo entiende el señor articulista; y pasando ahora á la interrogacion que hace, diciendo: El comercio libre que gozan, ¿lo gozan las provincias de España?? No sabemos que contestar, porque si por comercio libre se entiende el que se hace con todas las banderas, admitiéndolas en los puertos nacionales, no podemos comprender cómo implicitamente puede decirse que esta clase de comercio no se hace en España. Si este es error, es muy grande, y si quiere decir otras cosas, confesamos claramente que no lo entendemos, ni creemos que nadie que haya pisado la isla de Puerto-Rico lo entenderá. No podemos resistir á insertar integro aquello de ¿las contribuciones que agobian á nuestros hermanos peninsulares, llegan hasta nosotros? Respondan los puertoriqueños, respondan los cubanos. ¿ Cuáles se conocen? En Puerto-Rico ni aun la alcabala. En Cuba está y no en todos los contratos. Diezmos, fruto civiles, rentas provinciales &c. ¿hay algo de esto en las islas? Respondan categóricamente. Sí señor, muy categóricamente, y verá V. que no escusamos ninguna contestacion. Lo único que nos embaraza es la necesidad de contener nuestra pluma en límites harto estrechos por la consideracion de no ser importunos y el deseo de que se lea nuestra manifestacion para que se haga justicia á aquel pais y se vea con la ligereza y ningunos conocimientos que de él habla. Responderemos por Puerto-Rico : los cubanos á quienes reta el articulista no dudamos que lo barán : ¡ Con que no se pagan contribuciones en Puerto-Rico ! ¿ Ni aun la alcabala ? ¡ Qué lástima que no tenga el señor M. C. la complacencia de saber que sí se paga una contribucion que á él le parece la menos perjudicial, segun el modo como se espresa, y que á pesar de su opinion refutan los economistas por una de las que lo son mas, por recaer precisamente sobre los capitales que tienden á disminuir, embarazando los contratos, la libre circulacion &c. Bien digimos anteriormente que no sabia lo que en aquel pais pasa, y asi es como se habla de él. En Puerto Rico se paga la alcabala, si señor, se paga la alcabala, y del casco de la capital de la isla ascendió en 1834, deducido el 10 por 100, á 2151 pfs. (Véase el estado de la

tesorería de aquel año.) Tambien se pagan contribuciones

con varios nombres; de la que se llama subsidio ascendió en

el año de 1832 á 199,694 pfs.; la del derecho que llaman

de tierra montó á 10,000 pfs.; el gremio de mercaderes y pulperos montó 13,500 pfs., sin mencionar otras muchas

que gravitan sobre los pueblos que no pueden llamarse ab-solutamente municipales : el solo derecho que se llama alli

de tiendas y que se exije anualmente como en pago del per-miso de vender y que lo cobra la autoridad superior importa una suma considerable: la que se hace pagar á los oficiales

que se llaman alli de urbanos por los títulos que se les espi-

den ; detalles que omitimos pero que verán la luz pública si

necesario se hace, pues por ahora no hacemos mas que indi-carlo á los encargados del poder para llamar su atencion y la

de los señores Procuradores á Cortes á quienes el Sr. M. C.

les ha hecho repartir su artículo. No seria dificil probar que

tadas las cantidades ó contribuciones con que está sobrecar-

gada la isla pueden considerarse casi como duplicadas por el

modo como se verifican las reparticiones, cobranzas y otros manejos que no impide la administracion que alli rige, y

vendríamos á deducir consecuencias muy contrarias á las que

el Sr. M. C. quiere inferir; y sepa desde luego que los puertoriqueños no aspiramos ni á escepciones ni á privilegios que con perjuicio de tercero puedan beneficiarnos: siendo

tan gratuitas las suposiciones que nos hace de semejantes

miras, como faltas de razon y de buenos principios de go-

bierno el modo como las presenta. Apoyados en estos mis-

mos principios de gobierno, que son los del mayor provecho

omun , pudiéramos reclamar, no privilegios ominosos, sino

consideraciones á todos beneficiosas y fundadas en la justicia,

self-mod nice serginary malester, and modellicity

porque nacen de la diversidad de estados y circunstancias, siendo estas muy distintas de las comunes en un pais naciente, falto de capitales acumulados, en donde el interes mas bajo sube á un 18 po anual, y en donde apenas hay finca que dege de estar de este modo empeñada, siendo por otro lado muy considerables los capitales necesarios para la mas pequeña empresa que habiéndose de contar para ello con la compra de los esclavos obliga á grandes desembolsos, por otra parte muy aventurados; pero á pesar de estas consideraciones y de otras muchas que pudiéramos hacer en este particular, no han sido nunca nuestras miras el no compartir las cargas con la nacion, prueba de ello examine los estados de la tesoreria de aquella provincia y verá que en 834 cuyo presupuesto tenemos á la vista, se invirtieron en las atenciones mas de 837,004 pfs., y al mismo tiempo vemos con gusto salir cantidades para la península, con el fin de ayudar á cubrir las cargas generales del Estado, y asi de ningun modo podemos ser acreedores á que con enfado, sin justicia y prevision, se nos diga, como lo hace el señor M. C. Yo desde luego accederia gustoso a lo que pretenden los americano estraviados sin duda por el fervor de la libertad. ¿ Quereis la misma igualdad política? pues cargad con la misma igualdad de obligaciones : que se prohiba el comercio libre que hacen con todo el mundo: que rijan alli para importacion de frutos y efectos los mismos aranceles que rigen aqui : que se establezcan las mismas contribuciones , porque no han de estar á lo provechoso y tratar de rechazar lo oneroso. Si lo quieren asi , enhorabuena ; desde hoy yo seré el primero que sostenga que deben entrar á gozar todos los derechos , sufriendo las mismas obligaciones. [ Es este el modo de discurrir en política! [ Se puede hablar asi cuando se trata de la ciencia de gobernar! Antes las leyes de escepcion eran las mas convenientes, las que producian la prosperidad, las mas adecuadas al pais, las que un padre encontraba oportunas para un hijo distante , y esto defendia el señor M. C. con la mejor fe del mundo; pero como se enfadó, ya todo lo ha variado; continuando con la misma buena fe, con la misma profunda prevision, y con el mismo amor patrio, dice perdiendo la calma que se debe conservar cuando se agita una cuestion en que no hay mas interés que el bien público, y ninguna mira particular, que conviene en que gocemos de los mismos derechos llevando las mismas obligaciones; y no sabemos si con esto quiere manifestar á los americanos que nada le importa que llevemos el castigo de nuestro imprudente deseo, ó que la nacion no reporte el beneficio que puede de los restos preciosos de nuestras provincias ultramarinas con que prin. cipió su contestacion. Nosotros apelamos al juicio de las personas sensatas para que pongan esta cuestion, y este modo de tratarla en su verdadera laz y juzguen despues. No podemos dejar sin una breve contestacion aquello de

error que se cometió en el año de 12 y despues en el de 20 porque estas especies vagas llevan la segunda intencion de avivar mas y mas una desconfianza impolítica, y sin disputa trascedental. ¿ Qué error fue este? el de igualar las provincias ultramarinas con las de Europa. ¿Cuáles fueron las malas consecuencias en Puerto-Rico? ¿se sublevó? ¿hubo el mas pequeño síntoma de ello? Ya vemos la contestacion reducida á que no: porque en esta parte no es posible desmentir los hechos; pero se dirá enfáticamente que tomó cierto cuerpo de guerra civil en el continente, y que era muy de temerse que se propagase á Puerto-Rico. Este juicio parte ya tan solo de un fondo de desconfianza, tanto mas injusto en el dia, cuanto que la esperiencia lo contradice y prueba lo contrario; y sépase ademas que en Puerto-Rico habia entonces y hay ahora 8,000 soldados disciplinados, naturales todos del pais mandados por oficiales que también lo son, y que pervertido el espíritu público pudieran contar con mas de 300 Urbanos; y que en aquella época no llegaban á 500 hombres la tropa europea. Precisados á contraernos en este momento á Puerto-Rico á pesar de cuya limitacion vamos ya háciéndonos demasiado largos, no podemos tomar en consideracion la parte que se supone haber tenido el sistema constitucional en la emancipacion del continente americano; pero no seria dificil desvanecer este error.

Es achaque humano el suponer hijos de acontecimientos notables los que coinciden con ellos; y esto entendemos nosotros que es la razon de achacarse á aquella época lo que viene de muy anterior, y preparó lo que hubiera estallado con otro motivo cualesquiera; y hé aqui la verdadera his-

Diremos al Sr. M. C. que no aceptamos su benévola interpretacion en aquello de americanos estraviados por el fervor de la libertad, porque nosotros somos ya veteranos en la carrera de la libertad que ha seguido nuestra nacion, y esas frases de autoridad y como de cohonestacion y templanza, originadas de una presuncion de superioridad que es menester probar en esperiencia ó saber, no son por ahora de ningun modo aplicables. Disputamos la cuestion, y si nos probase que estamos en el error lo confesaremos con ingenuidad, porque somos liberales y españoles en el alma, y

americanos afectos al pais en que nacimos. El tercer párrafo se reduce á decir que descendientes de españoles fueron los corifeos de la independencia de la América, y da á entender que la resolucion de aquella debe gravitar sobre todos los que han nacido mas allá del trópico, privándoseles de los goces que les correspondian como españoles, y duda que puedan tener corazones de tales los que pretendan igualdad de derechos políticos con los de acá, y en este párrafo bien al descubierto estan los principios que profesa el Sr. M. C., relativamente á los americanos por el desplomo cuanto acaba de decir en los últimos renglones del párrafo anterior, y en cuanto ha estampado antes aparentando por un instante ponerse en la justicia, proclama su principio eterno, y su consecuencia racional de igual de sacrificios para gozarle de beneficios, de obligaciones para optar á los derechos; y de ser provincias españolas las de América, y de no haber sido jamás colonias, como con estraordinaria contradiccion lo ha declarado. Entremos en materia declarando antes de todo y á la faz de la nacion á quien nos dirijimos, que á nuestro pesar damos mas publicidad y desenvolvimiento á una injusticia irritante para todo americano, y que ha de labrar desventajosamente los ánimos de los que se hallen ligados por nacimiento, afectos y lazos sociales á aquellos paises tan vilipendiados, tan ofendidos, tan injustamente tratados por el Sr. M. C. en su artículo; pero á quienes se hará al fin justicia, siendo estos actos las convulsivas agonias de un régimen contradictorio que ha de cesar; y convencidos de esta verdad, rogamos á nuestros compatricios se persuadan que son muchos los españoles europeos nuestros hermanos, que conocen nuestros derechos, que aprecian nuestra conducta, que estan dispuestos á recompensarla, y que la recompensarán: cuya esperanza se apoya en el conocimiento espresado, en el de la razon y justicia que adelanta, y de que presentamos como una prueba la discusion del 18 de mayo, en que algunos señores procuradores abogaron por nosotros, y en que admitiéndose la adicion del Sr. conde del Donadio, se dió un testimonio positivo de que cesan las preocupaciones. Despues de esta advertencia, vamos al caso. Para fundar nuestro derecho, hacer tratados como españoles, acudimos á nuestro origen en el artículo que publicamos; pero el Sr. M. C. pretende que aquel ya ha caducado, porque siendo tambien descendiente de españoles Bolivar, Itúrbide y demas gefes de la insurreccion del continente americano, que no eran ingleses, franceses ni alemanes, debe recaer sobre todos, y sobre nosotros, que ninguna parte hemos tomado en tales acontecimientos, antes bien que hemos dado pruebas de constante adhesion , debe recaer el furibundo anatema como si la hubiésemos tomado, en justa recompensa sin duda de nuestra consecuente conducta. ¿ Y son estos principios de justicia? ¿lo son de política? ¿lo son de simple lógica en raciocinio? | Ah! | Ojalá que no pudiéramos citar en el mismo suelo que pisamos un simil de esta injusticia! ¿ Qué dirian los mallorquines, si abogando por sus derechos como españoles se les dijese, no, porque si en vuestras venas corre sangre española tambien corria en las de Zumalacarregui , Eguia , Villareal, Sagastibelza, Erro, Iturralde, &c. que no eran ingleses, franceses, ni alemanes, y siguiendo la ilacion de este peregrino raciocinio, se diria á una provincia despues de otras, no, tus derechos como español han caducado porque Merino y Villalobos castellanos, Cabrera aragones, Lopez gallego, y Torner catalan, combaten y capitanean en la faccion. ¿ Y qué consecuencia sacaríamos de D. Cárlos y D. Sebastian? Buena quedaria la nacion. Pues señor M. C., de su silogismo no hemos salido, y solo le hemos dado un giro oportuno para manifestar mas de bulto sus absurdas consecuencias, y lo hemos aproximado á los que nos han de leer para hacer su evidencia mas palpable. Basta esto para llenar nuestro propósito de rectificar la opinion con respecto al concepto que debe merecer la 1sla en que recibimos el ser, no habiendo sido nuestra intencion tomar la demanda por otros paises que no presumimos de conocer lo bastante, á pesar de lo cual pudiéramos dar algunas contestaciones, y no vagas y contradictorias, sobre la insurreccion de América, que necesita verse á muchas faces, tomarse desde su origen, siguiendo todos sus incidentes, empresa imposible en este simple papel, y que no presumimos desempeñar porque conocemos sus dificultades como historia en general y de tiempos de revueltas y convulsiones, de agitacion, de pasiones; y por cohetáneas, en fin, la mayor acaso de todas las dificultades. Estas mismas cuestiones que agitamos, estos mismos papeles que escribimos, son un com-

No nos oponemos á que se hagan consultas á las autoridades como parece dar á entender el Sr. M. C.; pero sí á que solo se les oiga á ellas, á que se les dé un asentimiento absoluto, á que se les concedan facultades incompatibles con todo sistema social, ya que en nada, y por nada se tenga á aquellos españoles que siendo iguales á estos, no pueden ser regidos con justicia por sistemas tan opuestos. Las simples leyes del corazon humano, los atributos de la autoridad que necesita ser templada ó

probante palpable de ello.

equilibrada por principios restrictivos, y la esperiencia dictan estas medidas. En cuanto al empeño del Sr. M. C. porque no sean cinco los procuradores por Puerto-Rico, mucho pudiéramos decir; pero bastará indicarle que su poblacion segun el censo de 832, pasa de 295,000 almas con derecho á ser representados, advirtiéndole que en este número no se han incluido los esclavos. Y no sabemos & cuento de qué trae la erudita opinion de Mirabeau sobre este particular, circunstancias todas que no tomamos en consideracion porque nos hemos estendido mas de lo que deseábamos, quedando mucho por decir, sobre todo, en punto á circunstancias propicias para recibir innovaciones, las cuales lo son alli en sumo grado, porque si hay esclavos, son en pequeño número, y nada imponentes, al paso que nohay enconos de partidos, instigaciones de padecimientos, pretensiones de merecimientos, privilegio de clases, influencias de corporaciones, hábitos arraigados, intereses con que chocar, nada que destruir que pueda en el pais interesar, al paso que mucho que edificar, que no levantándose sobre ruinas de casas; ni aun por preocupacion respetadas tendrian la mejor aceptacion, el mas pronto y gozoso resultado. Háganse comparaciones, y dígase si alli es imposible gobernar por la razon y la justicia, que es á lo que únicamente aspiran como españoles liberales. VARIOS PUERTORIQUEÑOS...

MOVIMIENTO DE LA POBLACION.

Razon de los matrimonios, nacimientos y defunciones acaecidas desde el 17 al 23 de mayo ambos inclusive. MATRIMONIOS.

D. Carlos Pascali y Martinez con doña Concepcion Mar-

D. José Garcia con doña Vicenta Ferrer. D. José Francisco Burgallo con doña Casimira Cle-

NACIMIENTOS. María Rosa, hija de D. Jaime Dot y Doña Vicenta Mi-Juana, hija de D. José Saez y de Doña Joaquina Ca-

Pedro Celestino, hijo de D. Faustino Dominguez y de Doña Isidora Meruelo. José Agustin, hijo del coronel D. José Martinez de la Torre, oficial archivero general de la secretaría de Estado y

del Despacho de la Guerra, y de Doña Josefa Mercado y Enrique, hijo de D. Francisco Hernandez Carrillo y de Doña Justa Lobato y Moreno.

Adelaida, hija de D. Rosendo Flores y de Doña María. de los Dolores Pampillon. Santiago, hijo de D. Saturnino Conde y de Doña Josefa.

Valdomera García. María del Cármen, hija de D. Fernando Cutol y Lagoanere y de Doña María de los Dolores Peñalba y Pizorni.

Doña Lucia Josefa Ridoche, casada, de 22 años. Don Agustin Benedicto Fernandez, soltero, de 25 años. Doña Mariana de Hinestrosa, viuda, de 65 años. Doña Rosa Dax, viuda, de 44 años. D. Mlguel Cabrero, casado, de 48 años.

D. Angel García Fernandez, casado, de 69 años. D. Rafael García, viudo, de 67 años. Doña Petra Jimenez, casada, de 34 años. La Exema. Sra. Doña Catalina Carbajal, viuda de 72

Doña María Antonia Serrano, viuda, de 35 años. Doña Isabel Pajares, viuda, de 50 años. Doña Blasa Arias, casada, de 26 años. Doña Eusebia Berni, casada, de 52 años.

かけ いちば あか		20 AS 180	12		101	DEFUN	DEFUNCIONES.		紀 日本
	MATRI-	NACIMIENTOS.	ENTOS.	VAR	VAROXES.	S 12 18	2000	HEMBRAS.	8.
ганнодогаз.	MONIOS.	Varo. nes.	Hem- bras.	Párvu. los.	Adul- tos.	Viejos.	Párvu- las.	Adul- tas.	Viejas.
Santa Maria	00	0	0	0	0	00	00	0	00
an Ginés	101	1 61		0	. 61	-	1 01	7 67	20
san Salvador	0-	0-	00	00	00	00	00	00	
an Pedro	ī	0	0	0	001	0	, ,	0	00
an Andrés	1	C1	90	٦-		00	010	or –	00
an Sebastian	20	Ξ	00			0	, ,	0	0
antiago	0 80	<b>&gt;</b> 61	00	00	00	00	00	00	00
an Lorenzo	80	20.	00 -	C1 (		0,	0	0	0
an Millan	) I	4 61	- 4	00	00	0	00	00	0 -
Total	23	35	104	18	0	0	0	r	

PARTE COMERCIAL.

FONDOS PUBLICOS. COTIZACION DE LA BOLSA DE MADRID DEL DIA 26 DE MAYO.

TITULOS AL 4 POR 100. 100000 rs. á 36 3 pg al contado.

TITULOS DEL CINCO POR CIENTO. 100000 rs. á 45 p? al contado. VALES NO CONSOLIDADOS.

10000 ps. á 17 3 po al contado present. á la conver. CERTIFICACION DE DEUDA SIN INTERES.

1000000 rs. á 10 1 pg al contado present. á la convers. 11 1 60 d. fech. ó vol. de com. present. 1000000 12 ½ 60 id. ¾ p. dand. la not. de la prese. 12 ½ 60 id. ¾ p. id. id. id. 500000 500000 1000000 al contado 4000000

CAMBIOS.

Londres 38. Paris 16 lib. y 4 sueld. Alicante 1 á par d. Barcelona & b. Bilbao par. Cádiz par. Coruña & d. Granada & d. Málaga ‡ d. Santander 1 b. Santiago 1 d. Sevilla d. Valencia 3 b. Zaragoza d. Descuento de letras á 5 p & al año.

MERCADOS INTERIORES.

Razon de las fanegas de trigo y cebada que se han introducido el dia 24 de mayo por las cinco puertas de esta corte , y pre-

PUERTAS.	TRIGO.		CEBABA
Toledo	846		368
Atocha	150	••••••	
Alcalá	200		
Segovia San Fernando	126 94		
coal ob continuous or	34	•••••	
Total de fanegas	1416	er elserge	498
PRECIO DEL TRIGO.	PREC	IO DE LA (	CEBADA.

IMPRENTA DE LA COMPAÑIA, TIPOGRAFICA á cargo de D. CARLOS WOOD calle de la Bola,-Madrid